

Vivir como cristiano: ¿Pero cómo? – Una guía

Resumen del capítulo

0. Introducción

1. La vida con Dios

2. Significado y propósito de la vida

3. El amor de Dios por ti

4. Gratitud, gracia y humildad

5. ¿Quién es Dios?

6. ¿Quién es Jesús?

7. ¿Quién es el Espíritu Santo?

8. ¿Quién es Satanás?

9. Estar separado de Dios

10. ¿Por qué pecar?

11. ¿Existe realmente el infierno?

12. ¿Por qué leer la Biblia?

13. ¡Sed santos!

14. ¿Cómo puedes crecer en el Espíritu Santo?

15. Vivir la vida cotidiana como cristiano

16. ¿Cómo puedes crecer en la fe?

17. AMOR; ¡Lo más importante en la vida!

18. ¿Cómo puedo distinguir la voz de Dios de todas las demás?

19. ¿Tengo vida eterna en cualquier caso?

20. ¿Es Jesús el único camino al cielo?

21. ¿Por qué permite Dios el sufrimiento?

22. ¡Vida bajo el rayo de bendición de Dios!

23. Observaciones finales

0. Introducción:

Ya era tarde aquel domingo de marzo de 1984:

Yo, con diecisiete años, estaba completamente solo en el cono de la avalancha. Nuestra excursión de esquí había terminado abruptamente. Un silencio sobrecogedor me envolvía.

Busqué con mi sonda a mi amigo, que estaba enterrado en algún lugar bajo la nieve, esperando ser rescatado. La avalancha había llenado casi por completo el estrecho valle en forma de V. Mi hermano bajó en coche al valle para pedir ayuda. Poco a poco anocheció y ansiaba oír por fin el ruido de un helicóptero de rescate que se acercaba. La

desesperación casi me abrumaba. Pero una voz me habló en mi cabeza y me dijo: «No tienes que tener miedo: ¡Pedro está vivo!».

Sí: era claramente el Espíritu Santo quien me daba esta certeza. Sentí la presencia de Dios en el cono de la avalancha.

Así que oré: «Dios en el cielo: te entrego mi vida por completo, en cuerpo y alma, ¡y te sigo! Si podemos sacar a Pedro con vida». ¡

A las 7:15 p. m., por fin llegó el primer helicóptero! Y a las 7:40 p.m., pudimos localizar a Peter con las sondas de avalancha.

Todavía puedo ver la imagen : uno de los rescatistas gritando: "¡Lo tengo!".

Como si fueran palillos chinos, las finas sondas rojas para avalanchas volaron por el aire y formaron un montón, igual que en el juego de El Mikado. Todos agarraron sus palas para avalanchas y ayudaron a crear el enorme embudo necesario para rescatar a Peter, que estaba enterrado a cuatro metros de profundidad en la nieve.

En el fondo, iluminada por las lámparas, se podía ver la cabeza de Pedro. ¡Y su cabeza reía! ¡Era un verdadero milagro! ¡Pedro había estado sepultado bajo la avalancha durante tres horas y media! No sufrió ni congelación ni hipotermia. ¡Nada!

La avalancha no le causó ni un solo rasguño.

¿Y yo? ¡Yo le he prometido a Dios pertenecerle por completo!

Y ahora comienza mi aventura con Dios. Con muchos momentos buenos y aún más malos. Sí, tuve que aprender algunas lecciones difíciles. Simplemente me negaba a aceptar que, como seguidor de Cristo, no se puede estar en dos lugares a la vez. Era tan terco como una mula. Pero Dios me amó

infinitamente durante todos estos años y fue paciente conmigo. Nunca se dio por vencido conmigo. Todas las ideas que comparto contigo en este libro me fueron reveladas por el Espíritu Santo, o las aprendí a base de mis propios errores.

Para vivir como seguidor de Cristo bajo la bendición y la guía de Dios, se necesitan muchas ideas.

- ¿Qué es Dios? - ¿Quién es Dios? - ¿Cómo es Dios? - ¿Qué quiere Dios de mí? - ¿Quién es Jesús? - ¿Y el Espíritu Santo? Todas son ideas que el Espíritu Santo te revela gradualmente. Pero como dije: esto lleva tiempo. Y eso también significa cometer muchos errores al principio. Errores y desvíos que podría haber evitado si hubiera tenido un manual como el que tienes aquí en tus manos. Este libro me habría brindado consejos y sugerencias que me habrían ayudado a alcanzar mi meta más rápidamente. Este libro no es teoría árida. Pretende ser una especie de manual de instrucciones para una vida con Dios.

Su objetivo es responder a tus preguntas sobre la fe y servir de guía. Pero ten en cuenta: este libro no sustituye en absoluto la lectura diaria del Antiguo y Nuevo Testamento ni el diálogo constante con Dios. Estos dos elementos constituyen la base de una relación con Él.

Versículos bíblicos :

La mayoría de los versículos provienen de la traducción «Esperanza para todos» (Hfa).

Te deseo muchas bendiciones mientras lees.

1. La vida con Dios

1.1 Cómo me convertí en hijo de Dios

Crecí en un hogar religioso. Pero eso no significa nada. Yo también discutía a menudo con mis hermanos y no era precisamente un niño ejemplar.

Alrededor de los doce años, mi madre me dijo: "¡Tienes que arrepentirte de una vez por todas! Tienes que dejar que Jesús perdone tus pecados e invitarlo a tu corazón. ¡De lo contrario, irás al infierno! No quieres eso, ¿verdad?".

Sí, en mi opinión, tenía razón. Creía en Dios y creía que Jesús había muerto por mis pecados en mi lugar, y que si quería la seguridad de la salvación, tendría que arrepentirme. Tendría que pedirle a Jesús que lavara mis pecados y pedirle que fuera mi amigo, mi guía y mi Señor.

En un campamento juvenil cristiano, di este paso en silencio, sin que nadie se diera cuenta .

No es que después oyera ángeles regocijándose, ni que estuviera en las nubes. No pasó absolutamente nada.

Pero en el fondo, sabía que ahora era hijo de Dios y que podía considerarme parte de la familia y los seguidores de Dios.

Así pues, durante mi juventud viví como un cristiano devoto. Fue hermoso. Sentía a Jesús, que siempre fue mi amigo y guía, y oía su voz, o mejor dicho, la voz de Dios hablándome.

Pero, en última instancia, seguía viviendo en este mundo y era susceptible a sus tentaciones.

Por eso, constantemente vacilaba entre una vida mundana y una vida con Dios.

Poco a poco comprendí que, como cristiana devota, no podía tenerlo todo. Incluso después de haber consagrado mi vida a Dios allí, en el cono de la avalancha, seguía dividida entre Dios y el mundo.

Todo lo que he plasmado en este libro se me fue aclarando gradualmente.

Hubo momentos en mi juventud en que Dios me mostró claramente cómo debía decidir. Pero simplemente no quise seguir su camino.

Fui desobediente, ignoré sus advertencias y me dejé llevar por el mundo. Con las consecuencias que aún hoy, cuarenta años después, me afectan profundamente.

No quiero que pases por lo mismo que yo. Por eso escribo esta guía . Su propósito es mostrarte lo que es verdaderamente importante en la vida de un cristiano creyente y lo hermoso y liberador que es ser hijo de Dios.

1.2 Para quién escribí este libro:

¿Cómo estás? - ¿Cómo ha sido tu vida hasta ahora?

En realidad es ilógico: cada dispositivo que compramos viene con un manual de instrucciones.

Pero de joven, uno se adentra en el mundo sin un plan, sin brújula, sin ninguna referencia.

Así que uno prueba esto o aquello, y tiene que encontrar su camino en la vida sin guía.

Todo se reduce a **ensayo y error** .

Y eso es realmente malo. No es de extrañar que algunas personas se pierdan. No es de extrañar que se decepcionen profundamente y terminen en callejones sin salida.

El hecho de que hayas decidido leer este "manual de usuario para la fe" demuestra que te interesa reorientar tu vida.

De alguna manera te das cuenta : "¡Tiene que haber algo más!"

Dices: ¡

He vivido la vida al máximo! He viajado a todos los continentes. Tengo una familia. Tengo una casa, un

trabajo y un coche. Sin embargo, a pesar de todo eso, todo me parece vacío y sin sentido... ¿Es eso? ¿Eso es todo lo que hay? ¿Cuál es el sentido de mi vida? ¿Y cuál es mi objetivo?

Este libro revela el verdadero significado de la vida: unirse a Dios y convertirse en seguidor de Cristo. Al hacerlo, serás considerado justo por Dios y te convertirás en un creyente confirmado por Él. Dios te llenará con su Espíritu. Su Espíritu (el Espíritu Santo) te asegurará que tendrás vida eterna con Dios.

Quizás seas una de esas personas que ya han dado un giro de 180 grados a su vida. Y ahora buscas una guía que te ayude a transitar esta nueva vida con Jesús a tu lado, tu nuevo amigo y guía invisible.

Si es así, has llegado al lugar indicado. Este libro está escrito para ti.

Es una hoja de ruta para vivir una nueva vida en nuevas dimensiones.

Tal vez decidiste hacer este cambio en tu vida porque te diste cuenta de que tu alma seguirá viviendo después de la muerte física. Y deseas pasar esta vida eterna en la gloria de Dios, no con el adversario en la condenación.

Has comprendido que el único camino hacia Dios es a través de Jesucristo.

Para el perdón de tus pecados, Jesús dio su vida en sacrificio. Tú has aceptado la muerte de Jesús en la cruz como un sacrificio personal por tus pecados.

Sabes que esto es un don de Dios. La vida eterna no se gana con buenas obras. (Efesios 2:8-9)

Has invitado a Jesús a ser el Señor de tu vida y a guiarte de la mano a lo largo de la vida en el futuro.

¡Sí! Estás seguro de que Dios quiere darte una vida de seguridad y felicidad.

De este modo, has iniciado un nuevo comienzo en tu vida: una especie de reinicio. Mediante esta conversión, te has convertido en hijo de Dios.

Nueva criatura:

“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es: lo viejo ha pasado, ¡lo nuevo ha llegado!”

2 Corintios 5:17

La vida como hijo de Dios significa nacer de nuevo interiormente.

¡Dios ha escrito tu nombre en su Libro de la Vida! El paraíso te está asegurado. Un lugar donde no habrá lágrimas ni tristeza, ni desesperación ni oscuridad.

Pasaje bíblico: Lean los capítulos 21 y 22 del Apocalipsis. Especialmente los pasajes del capítulo 21:3-7.

1.3 La vida en una nueva dimensión

Cuando damos un giro radical a nuestras vidas y nos alineamos constantemente con Dios, muchas cosas en la vida cambiarán.

Percepción agudizada: Muchos cristianos describen la vida con el apoyo del Espíritu Santo como una especie de percepción espiritual. Uno se siente guiado. Uno recibe impresiones que le indican qué hacer y qué no hacer.

Vivir en el poder de Dios: En lugar de actuar únicamente con las propias fuerzas, se abre una dimensión en la que uno recurre a la sabiduría y el consuelo divinos. Esto transforma la perspectiva de la vida y la manera de afrontar las dificultades.

Perspectiva eterna: Un hijo de Dios no vive solo «en el presente», sino con la certeza de que la vida continúa en la gloria de Dios. La perspectiva cambia de una visión limitada a una visión más amplia.

Identidad en lugar de búsqueda: Muchas personas buscan pertenencia y reconocimiento. Como hijo de Dios, uno sabe: "Soy deseado y amado". Esto brinda estabilidad y serenidad.

Libertad en el amor: Se abren nuevas dimensiones cuando uno vive desde el amor y la confianza.

Responsabilidad y misión: ¡Esta nueva vida no es un fin en sí misma! Dios nos da la misión de ser luz, sal y portadores de esperanza.

En conclusión: Vivir en nuevas dimensiones como hijo de Dios significa que el horizonte se expande de lo puramente material a lo espiritual. Del miedo a la libertad, del egoísmo al amor al prójimo. Y de la mortalidad a la eternidad.

1.4 ¡Dios te quiere por completo!

Y ahora se trata de aprender a vivir como hijos de Dios. Permítanme decirles lo más importante ahora mismo: "¡Ser ***cristiano a medias es una completa tontería!***"

Este proverbio lo resume a la perfección: la fe y el discipulado no deben vivirse a medias.

Deben vivirse de forma integral y constante.

Un «medio cristiano» sería aquel que acepta la doctrina pero no la practica o solo la vive parcialmente. Al hacerlo, la fe pierde su esencia. Porque una vida de fe está orientada integralmente hacia Dios.

Poco confiables: Quienes viven su fe o sus valores solo a medias suelen parecer poco confiables. Esto genera un conflicto interno.

La devoción siempre requiere integridad; de lo contrario, se desmorona debido a la inconsistencia.

Y por eso: Dios no se conforma con medias tintas. Abre tu corazón y hazle un hueco a Jesús. Él quiere morar en tu corazón. Jesucristo quiere ocupar el primer lugar en tu vida.

Quiere cambiar tu forma de pensar. Cambiará tu vida. Cambiará tus opiniones y tu perspectiva, y cambiará tu carácter para mejor. Satanás quiere convencerte de que, con una vida de fe, pierdes tu libertad. Ya no puedes hacer lo que quieras. ¡Pero tú quieres poder decidir tu propia vida!

Pero esa es precisamente la mentira de Satanás. Esta libertad te lleva de nuevo al pecado. La libertad que Dios te da no la percibes como algo negativo. ¡Al contrario! Te sientes seguro, amado y apoyado por Él. Poco a poco, te das cuenta de que esta es la mejor vida.

Mateo 11:29-30 (HFA)

Jesús dice: *«Confíen en mi guía y aprendan de mí, porque los trato con bondad y no desprecio a nadie. Si hacen esto, encontrarán descanso para sus vidas. El yugo que les impongo es fácil, y lo que les pido no es difícil de cumplir».*

Mi consejo:

Vale la pena poner a Cristo en primer lugar en todos los aspectos de tu vida.

No tendrás que reprimirte.

Al contrario:

Dios te da una perspectiva diferente de la vida. Su perspectiva se convierte de repente en la tuya. Te beneficiarás. Te sentirás apoyado. Y este apoyo te hará más feliz que nunca.

2. Significado y propósito de la vida

Creo que tiene sentido que comencemos este libro considerando cuáles son, en realidad, las preguntas fundamentales de la vida.

Al mismo tiempo, buscaremos las respuestas a esto.

2.1 Las preguntas fundamentales de la vida:

Como ya se mencionó, Dios nos creó como seres inteligentes. Una de las razones fue para que pudiéramos preguntarnos y comprender por qué existimos. **Así que nos preguntamos :**

1. ¿Por qué creó Dios a la humanidad?
2. ¿Por qué vivimos?
3. ¿Cuál es el significado y el propósito de mi vida?

2.1.1 ¿Por qué creó Dios al hombre?

Que Dios creó la Tierra con todos sus elementos naturales es indiscutible. Incluso el software de inteligencia artificial "ChatGPT" afirma que es pura lógica que Dios debe existir. Porque debe haber habido algo que lo inició todo.

En Génesis 1:26 leemos cómo Dios dice:

«Hagamos al ser humano a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, para que domine sobre toda la tierra, sobre los animales del mar, de los cielos y de la tierra».

Un detalle interesante: Dios habla de « nosotros » ; así que, incluso entonces, Dios no era una sola persona, sino tres personas como un solo ser (la Trinidad).

Dios nos creó a su imagen. Ha puesto mucho más en nosotros, los humanos, que en los animales.

Aquí hay algunas diferencias entre humanos y animales:

Autoconfianza y capacidades cognitivas: Los seres humanos poseemos una gran autoconfianza y la capacidad de reflexionar y ser conscientes de las consecuencias de nuestros actos. Los animales solo muestran formas rudimentarias de esta capacidad.

Lenguaje: Los animales se comunican entre sí, pero el lenguaje humano es mucho más diverso. Permite matices, simbolismos, pero también mentiras y poesía. Un salto cualitativo comparado con el lenguaje animal.

Planificación a futuro y conciencia del tiempo: Las personas pueden planificar a largo plazo, idear estrategias y reconstruir lo que ya ha sucedido.

Hay mucho más que enumerar...

En conclusión: lo que en última instancia nos distingue de los animales no es solo nuestro intelecto, sino también nuestra capacidad de pensamiento. Por lo tanto: la capacidad de pensar de forma holística, de reconocer las consecuencias y de comprender el simbolismo.

2.1.2 Lo divino en nuestro interior:

Dios ha dotado a cada persona de algo divino: el alma. Él coloca el alma en nuestro cuerpo.

Pasaje bíblico : (Génesis 2:7)

"Entonces Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente."

Por lo tanto: El hombre está compuesto de materia. Pero solo a través del aliento de vida de Dios recibe su alma.

El alma Ella es inmortal. Ella es la parte divina que reside en nosotros. Ella es la portadora de la conciencia, la responsabilidad moral y nuestra relación con Dios.

Relación : Dios nos creó a los humanos como seres capaces de relacionarnos. Esto es para que podamos construir una relación con Dios. Es como una pareja casada: la relación entre un hombre y una mujer solo puede funcionar si cada uno se entrega por completo a su pareja .

Por lo tanto: Las medias tintas entre tú y Dios no funcionan. Es necesario que te entregues a Él por completo .

Para revelarse a sí mismo: Dios creó a la humanidad para poder revelarse a ella. Él quiere amar a la humanidad y cuidarla.

¿Cuál es nuestra tarea? Nuestra tarea es corresponder al amor de Dios, preservar y proteger la tierra.

Lean lo que Pablo escribió a los Efesios. Sus afirmaciones siguen vigentes hoy en día.

Efesios 2:8-10

«Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es un don de Dios; no por vuestras obras, para que nadie se gloríe.»

En Cristo Jesús somos la obra maestra de Dios. Él nos creó para hacer lo que es verdaderamente bueno, buenas obras que preparó para nosotros, para que pudiéramos moldear nuestras vidas con ellas.

2.1.2 ¿Cuál es el propósito de nuestras vidas?

Pablo respondió a esta pregunta con el versículo que acabas de leer:

...que hagamos lo que es verdaderamente bueno, las buenas obras que él ha preparado para nosotros.
(Efesios 2:10)

Pero hay otras razones:

Vives para cultivar una relación con Él. ¡Él te desea! Desea que formes parte de su comunidad. Desea ser alabado y adorado por ti. Todos estamos llamados a servirle.

Aquí en la Tierra y, sobre todo, en la vida eterna.

Por lo tanto, Dios te ha dado un alma inmortal para que puedas vivir eternamente con Él en la gloria.

Eres un ser divino. Por lo tanto, tu verdadero hogar no es esta tierra, sino Dios.

2.1.4 ¿Cuál es el significado de mi vida?

Cada persona vive en este mundo para encontrar a Dios y convertirse en hijo suyo. Ese es el verdadero sentido de la vida. Pero no todos encuentran a Dios.

A muchos no les interesa Dios y dicen: «Dios, no, gracias. No necesito a Dios».

Estas personas han vivido en vano y no pasarán la vida eterna con Dios en la gloria.

Tú Pero : ¡Puedes alegrarte! ¡Has encontrado a Dios! Ahora eres hijo de Dios. Ciudadano del cielo.

Ahora se trata de que aprendas a vivir en esta tierra como hijo de Dios, para así traerle alegría a Dios.

2.1.5 ¿Cuál es el objetivo de mi vida?

Siempre les digo lo siguiente a las personas con las que hablo sobre Dios:

"El objetivo de la vida es: **vida tras vida** . "

Dios te creó. ¡Eres su creación! Él te ha preparado un camino maravilloso en la vida. Dios quiere usarte para hacer el bien en esta tierra. Pero Dios desea tu completa dedicación a Él.

Todas las cosas buenas que haces en este mundo, las haces por amor a Dios.

Pasaje bíblico : Mateo 25:40

"En verdad les digo que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicieron por mí."

Ser feliz : Una vida con Dios te hace feliz.

Sientes su calidez. Percibes su seguridad. No hay nada mejor que una vida activa con Dios. ¡Esa vida es emocionante!

Llaves del coche: Le entregas a Jesús la llave de tu coche y le dices: "Conduce mi coche. Confío en ti. Sé que conoces el camino y que me harás feliz".

Una vida emocionante : ¡Y por eso una vida con Dios es absolutamente emocionante! Nunca sabes lo que te depara el futuro. ¡Pero puedes confiar! Todo lo que Dios te pide es perfecto para ti. En su gran amor, Dios jamás te abrumaría. Y te ayudará a llevar a cabo las tareas que te encomienda.

Pablo lo expresa así: (Romanos 8:28)

«Y sabemos esto: Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, de quienes han sido escogidos conforme a su propósito».

Para estar con Dios una vez más :

Y así vivimos nuestras vidas, llevando a cabo diariamente lo que Dios nos muestra. Al hacerlo, envejecemos cada vez más. ¡Y no tememos a la muerte! ¡ **Al contrario** ! ¡Podemos decir a todos que esperamos con ansias la muerte! Porque un instante después de nuestra muerte, estaremos con Dios en la gloria.

Por lo tanto:

¡El objetivo de la vida es la vida después de la vida!

3. El amor de Dios por ti

¿Ya has leído el capítulo 15 de Lucas?

Allí, Jesús narra la parábola del buen pastor que deja las noventa y nueve ovejas para buscar la que se había perdido.

La encuentra , regresa a casa y les dice a todos sus vecinos: «¡Alégrense conmigo! Mi oveja se había perdido, ¡y ahora la he encontrado!».

En efecto, Dios siempre te ha amado infinitamente. Desde tu infancia, Dios te ha atraído repetidamente hacia Él.

Ser su hijo : Dios quiere que te sientes en su regazo y sientas su calidez y seguridad. Y hace todo esto porque te ama muchísimo .

¡Él, el Dios infinitamente grande y creador de todo el universo! ¡Incluso se preocupa por ti! ¿No es maravilloso?

Eres su idea : no eres un accidente. Eres un pensamiento de Dios. ¡Y uno brillante, además! Él te creó. Siempre te ha protegido y velado por ti.

Todo lo que tienes y eres se lo debes a Dios. Tu apariencia, tu inteligencia, tu personalidad, tu encanto... Pero también el éxito en tu vida. Dios ha guiado tu destino y te ha hecho la persona que eres.

¿Lo sabías?

Dios te lo ha dado todo. Incluso la voluntad y la capacidad para hacer las cosas provienen de Dios.
(Filipenses 2:13)

Y así Dios ama a todas las personas. Y así Dios también ama a quienes no quieren saber nada de él. Sí: Dios es amor puro.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.» Juan 3:16

Cuando decimos «Dios», bien podríamos decir «amor». Dios y amor son lo mismo.

Ahora bien, quizás objetes : ¿Por qué permite Dios cosas tan terribles como la guerra, el hambre y la miseria? Lee el capítulo 21, donde abordo este tema.

4. Gratitud, gracia, humildad

Darse cuenta de que todo lo que tienes y todo lo que te hace ser quien eres depende de la gracia de Dios te da muchas razones para estar agradecido.

Deja de ser vanidoso : Ha llegado el momento de dejar de presumir de tus propios logros.

Deja de presumir en Facebook, Instagram, etc., para demostrar lo genial que eres. Deja de publicar selfies solo para satisfacer tu vanidad.

¡Denle la gloria a Dios! Claro que pueden seguir haciendo estas cosas. Pero entonces denle la gloria a Dios por ello.

Publíquenlo en redes sociales para que todos lo lean: «¡ **Es Dios** quien hizo todo esto posible para mí!

¡A Él solo le pertenece la gloria y la alabanza!»

Es extraño que nunca antes haya leído algo así en Facebook o Instagram...

En serio: todo lo que has logrado en la vida solo es posible porque Dios te lo dio.

El orgullo y la autopromoción son aborrecibles para Dios. Es como atribuirse el mérito del trabajo ajeno.

Dinero : Ni siquiera el dinero te pertenece. Es prestado. Específicamente, para financiar tu vida y hacer cosas buenas. Pero definitivamente no para presumir de él.

Por cierto, Dios quiere que uses al menos el diez por ciento de tus ingresos para buenas causas. Dios te dio la posibilidad de ganar dinero. Dios te dio la capacidad de ganar dinero.

Un buen consejo : ¡Apadrina a uno o dos niños! Por ejemplo , puedes solicitar apadrinar a un niño en la organización de ayuda infantil www.compassion.com . O haz algo bueno con tu dinero. **Jesús nos dice:**

«En verdad les digo que todo lo que hicieron por uno de estos mis hermanos más pequeños, lo hicieron por mí». Mateo 25:40

Y tu salud : No des por sentada tu salud. Agradece a Dios cada mañana por despertar sano y sin dolor. Visita un hospital. Entonces te darás cuenta de la gran bendición que eres de gozar de buena salud.

Nada está garantizado: todo depende de la gracia de Dios, que él te concede cada día.

Gratitud: Ahora que este asunto ha sido aclarado, es hora de adoptar una nueva actitud ante la vida: ¡Empieza a dar gracias a Dios hoy mismo!

Sin embargo, para que eso suceda, debes cambiar tu forma de pensar y tu actitud ante la vida. Sé humilde y agradecido por todo. No es algo que debas dar por sentado.

Gentilesidad, amor, misericordia : La gratitud y la humildad van de la mano con la gentileza, el amor y la misericordia. ¡Destruye tu orgullo, tu egoísmo y tu narcisismo!

Agradece también lo negativo : Debes estar agradecido por las cosas negativas, por las que te molestan y que realmente no deseas.

Por ejemplo, un sufrimiento que simplemente no desaparece. A menudo, Dios no quita esas "espinas" de inmediato. A veces, ni siquiera las quita.

Proverbio : *"Lo que no te mata te hace más fuerte."*

Estas cosas sirven para educarnos y ayudarnos a ser siempre conscientes de cuánto dependemos de Dios.

Pasaje bíblico : Lea 2 Corintios 12:7-10:

Allí Pablo menciona lo que Dios le dijo: *“Mi poder se perfecciona en tu debilidad”*.

Jesús te protege : Dios siempre busca tu bienestar. Incluso cuando a veces tienes que atravesar "valles oscuros" o sortear "espinas", Jesús te protege y te sostiene.

Nuestra mayor ventaja como creyentes:

sentimos el amor infinito de nuestro Dios. **Incluso cuando caemos, siempre caemos en los brazos amorosos de Dios.**

¿Eres consciente de la confianza y la seguridad que te produce sentirte tan apoyado? ¡Nada, absolutamente nada, te puede pasar!

Pasaje bíblico : Lea Romanos 8:28 (HFA):

Pero una cosa sabemos: que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman. Esto se aplica a todos aquellos a quienes Dios ha escogido conforme a su plan para una nueva vida.

Tarea/Consejo: ¡Lee la Epístola a los Romanos completa! **Siempre i Otra vez!** Es uno de los escritos más valiosos del Nuevo Testamento.

¡También encontrarás valiosos tesoros de conocimiento en las demás cartas de los apóstoles a las iglesias! ¡No te detengas hasta haber leído todas las cartas y subrayado los versículos que consideres importantes!

Lea también la Epístola a los Gálatas.

Lea también la Epístola a los Efesios.

¡Lee también la Carta a los Filipenses!

Lea también la Epístola a los Hebreos.

Y así sucesivamente...

En serio:

Lee TODAS las cartas . ¡Una y otra vez! Estas cartas constituyen el fundamento de la fe. Están llenas de sabiduría divina.

Específicamente : Comienza tu día con gratitud al despertar. Dale gracias a Dios por despertar sano y sin dolor. Dale gracias a Dios por haber estado contigo durante la noche y haber fortalecido tu cuerpo.

Dale gracias por su amor. Dale gracias porque te ama hoy y quiere mostrarte todo el bien que puedes hacer. Dale gracias por tu salud. Dale gracias por tu pareja, tu familia, tus hijos, tu trabajo...

Hay tantas cosas por las que puedes y debes agradecer a Dios. Existen innumerables versículos bíblicos al respecto. La humildad y la gratitud son las actitudes correctas para acercarse a Dios.

Más concretamente: Pídele a Dios cada día que te conceda una perspectiva humilde y agradecida de la vida. Sé consciente en todo momento de que todo proviene de Dios. Pídele que te libre del orgullo y de tu tendencia a la autopromoción, y que te dé un corazón bondadoso, amoroso y agradecido.

Versículos bíblicos sobre la gratitud: «*Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias en toda circunstancia. Porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.*»

1 Tesalonicenses 5:16-18

«No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.» Filipenses 4:6-7

«Den gracias al Señor, porque él es bueno; su amor perdura para siempre.» 1 Crónicas 16:34

“Todas tus acciones —tus palabras y tus obras— deben demostrar que Jesús es tu Señor.”

Porque estáis unidos a él, podéis dar gracias a Dios Padre por todo. (Colosenses 3:17)

5. ¿Quién es Dios?

La cuestión de la naturaleza de Dios es muy importante para tu relación personal con él.

Dios quiere que tengas una relación muy cercana con Él. Porque Dios te ama más allá de las palabras.

Cuando hablo de " *Dios* ", en realidad me refiero a " *Dios Padre* ".

La que conocemos del Antiguo Testamento, así como de películas e imágenes.

5.1 Trinidad:

Fundamentalmente, "Dios" es una trinidad. Tres personas individuales, pero una sola unidad. A saber:

- Dios Padre (Dios Creador)
- Dios Hijo (Jesucristo)
- Dios Espíritu Santo (la voz de Dios)

Estas tres personas son de la misma esencia. Es decir: no son tres dioses, sino un solo Dios en tres manifestaciones personales.

Al igual que el agua: el agua puede presentarse en estado líquido, como hielo sólido o como vapor de agua gaseoso.

Jesús: Les contaré más sobre Jesús en el próximo capítulo.

El Espíritu Santo: Es el " *ayudante*" que Dios nos envió en Pentecostés y que viene a morar en tu alma cuando recibes a Jesús como tu Señor.

Versículo bíblico : Lee Efesios 4:30. Lo ideal sería que leyeras el capítulo completo, porque es sumamente valioso.

Es el Espíritu Santo quien te concede discernimiento a través de la fe. Él es quien te revela conexiones y te permite crecer en la fe.

El Espíritu Santo es la voz de Dios, que te habla a través de la conciencia, las visiones, los pensamientos y los sentimientos. Encontrarás más información al respecto en el capítulo 7. Esta Trinidad es una unidad divina.

5.2 La naturaleza de Dios:

Al leer el Antiguo Testamento, se comprende mejor cómo piensa Dios y cómo es Él. Esta imagen se completa aún más al considerar a Jesús:

Jesús dijo de sí mismo: "*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*". (Juan 14:9)

Y: «*Yo y el Padre somos uno*». (Juan 10:30)

Por lo tanto, queda claro que los rasgos de carácter de Jesús el Hijo y de Dios Padre son idénticos.

Mi idea: Basada en Basándome en lo que se puede leer sobre Dios Padre en la Biblia, imagino a Dios como una nube de luz, amor y santidad.

Las personas que han regresado tras una experiencia cercana a la muerte suelen hablar de una intensa luz blanca que, a pesar de su intensidad, no deslumbra y emana un amor intenso y omnipresente.

5.3 Los atributos de Dios

5.3.1 Dios es todopoderoso, omnisciente y omnipresente.

Todopoderoso: Dios tiene el poder de hacer lo que quiera.

Omnisciente : Conoce el pasado, el presente y el futuro.

Conoce cada pensamiento de cada persona. Dios no olvida nada. No podemos escondernos de Él. Incluso sabe cuánto cabello tienes y ha preparado un plan perfecto para tu vida.

Se asegura de que llueva y vuelva a brillar el sol. Incluso adapta los picos de los pájaros, por ejemplo, cuando cambian sus condiciones de vida y, de otro modo, ya no podrían encontrar alimento.
(Microevolución)

Omnipresente : Él está en todas partes a la vez. Dios no está limitado por el espacio ni el tiempo.

Dios tiene las **reglas** y Él hizo **las leyes** . Él es **juez** . Él es **justo** , **santo** y lleno de **amor** .

Normas y leyes: Dios creó el universo con todas sus leyes naturales. Por lo tanto, Dios también define las reglas y leyes por las que sus criaturas deben vivir.

Cuando Dios dice que el pecado solo puede ser expiado mediante la muerte sacrificial de Jesús, debes pedirle a Jesús que quite tu pecado. Esa es la regla de Dios.

Por lo tanto, es necesario que aceptes el perdón de Jesús y le confíes tu vida. Solo así serás justo ante Dios. Jesús es la puerta a Dios por la que debes pasar . Si rechazas esto, no puedes convertirte en hijo de Dios. Solo mediante el perdón de Jesucristo serás justo ante Dios. ¡

No subestimes a Dios solo porque no puedes verlo!

Él es todopoderoso. Él creó el mundo entero. Todo sucede como Él quiere.

Juez: Dios dice que toda persona que haya vivido en esta tierra será juzgada algún día. Le ha confiado este oficio de juicio a Jesús.

2 Corintios 5:1:

“ Porque todos tendremos que rendir cuentas a Cristo nuestro Juez . Entonces cada uno recibirá lo que le corresponde por lo que haya hecho en la tierra, sea bueno o malo.”

Justo: Dios juzga sin distinción de persona. El bien y el mal no son relativos a él.

Santidad: Dios es absolutamente puro, sin defectos ni pecado. Su santidad es incompatible con la impureza. Todas las personas son impuras ante Dios a causa de la Caída.

De ahí la necesidad de la redención.

Amor : Ya he mencionado que Dios es amor puro. El amor de Dios es tan grande que cuando dices "Dios", bien podrías decir "amor".

Él ama a cada persona infinitamente. Te ama, incluso si le has causado dolor mil veces y lo has traicionado.

Esto es amor puro : Dios mismo se asegura de que podamos ser justos ante él nuevamente mediante el perdón de los pecados. Él ha preparado este camino para ti al hacer que su Hijo, enviado a este mundo para que este Jesucristo, una deidad, muriera una muerte sacrificial en la cruz.

Advertencia: No serás justificado ante Dios por hacer mucho bien, por llevar una vida honesta, por donar mucho dinero o por rezar constantemente el rosario.

No puedes ser justo ante Dios por tus obras. ¡La justicia ante Dios es un don que Él te da! Serás justo ante Dios cuando aceptes su don.

¿Cuál es su don?

Su don es Jesucristo. Aceptas el don de Dios al creer en su Hijo, Jesucristo, y al reclamar el perdón de los pecados que Jesús te ofrece.

Cuando hacemos buenas obras, no las hacemos para comprar nuestra salvación, sino porque amamos a Jesús y queremos devolverle algo. ¡Hacer el bien trae alegría!

Versículo clave: « Porque de tal manera amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna».

Juan 3:16

5.3.2 Dios es creativo y dador de vida:

Dios creó el universo de la nada. Lee Génesis 1.

Los científicos han llegado a este punto: hablan del Big Bang.

Siempre han rechazado a Dios como respuesta a la pregunta de cómo se creó el universo. Pero ahora ya no pueden ignorarlo. Después de todo, ¿quién, si no Dios, pudo haber desencadenado el Big Bang?

Dios es increíblemente creativo , ingenioso y tiene una marcada inclinación por el diseño inteligente y la sofisticación técnica. Además, Dios es ordenado.

¡Sal a la naturaleza y observa a tu alrededor! Es asombroso lo que Dios ha creado. ¡La belleza es simplemente abrumadora! Hace poco vi un póster de la cabeza de un león en el escaparate de una tienda. ¡La belleza, la gracia y la ferocidad de ese animal me impactaron profundamente durante mucho tiempo!

Todo está interconectado. Nada es superfluo. Todo es necesario. Y todo se recicla. ¡Que alguien intente decirme que eso es pura coincidencia!

Dios es amor: Uno reconoce verdaderamente que Dios debe ser amor. Porque, ¿quién podría crear tal armonía y belleza si este Creador no estuviera lleno de amor?

En la naturaleza podemos reconocer muy bien la esencia de Dios.

Y así sucede con nosotros : los humanos, creados por Dios, tenemos la capacidad de crear. Nosotros también deseamos que nuestras creaciones sean bellas.

Esta es otra señal de que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Todo lo que Dios creó es bueno. Nada es superfluo. Todo se recicla. Todo encaja a la perfección, como una máquina con millones de engranajes.

Y el hombre:

El hombre está hecho a imagen de Dios, como ya se mencionó; con intelecto, voluntad, sentimiento y responsabilidad.

5.3.3 Dios es personal y capaz de establecer relaciones.

A diferencia de un abstracto «espíritu del mundo», una energía impersonal o simplemente la «naturaleza», el Dios cristiano es accesible, escucha, habla, es compasivo y responde.

¡Dios desea tener una relación contigo!

Conclusiones : Dios no es simplemente un «poder superior», sino un Dios vivo, personal, santo y amoroso. Dios, que se reveló a nosotros a través de su Hijo, Jesucristo.

6 ¿Quién es Jesús?

6.1 Jesús, parte de la Trinidad

Jesucristo existía en forma divina antes de su encarnación. Cristo es el Hijo de Dios.

Por medio de Cristo, todo fue creado: la Tierra entera, con todo lo que hay en ella. Cristo es como la figura central de la Trinidad.

El apóstol Juan, discípulo de Jesús, lo describió de esta manera:

«En el principio era el Verbo. El Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Desde el principio estaba con Dios. Todas las cosas fueron creadas por medio de él; sin él nada de lo que ha sido hecho, ha sido hecho.»

Juan 1:1-3 (HFA)

Para comprender el papel de Jesús, esta imagen me ayudó:

Imaginemos que Dios Padre representa el sol, fuente de calor, luz y vida.

Jesucristo representa la luz visible del sol, la luz que nos llega a la Tierra.

Así como nadie puede mirar directamente al sol sin quedar cegado, tampoco podemos comprender a Dios en toda su gloria. Pero a través de la luz (Jesús), el sol se vuelve visible, reconocible y fuente de vida.

6.2 Jesús, que perdona nuestros pecados

Fundamento bíblico:

El Antiguo Testamento ya anuncia en varios pasajes la venida de un Mesías (un salvador enviado por Dios) que traerá salvación y perdón de los pecados a la humanidad. Por ejemplo, Isaías escribió, unos 750 años antes de Cristo: Isaías 53:4-6 (Biblia de Lutero):

«Ciertamente él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; nosotros le tuvimos por azotado por Dios, herido y afligido.

Mas él fue traspasado por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados;

el castigo que nos trajo paz cayó sobre él, y por sus llagas fuimos nosotros curados».

Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado; cada cual se ha apartado por su propio camino.

Y el Señor cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.

Todo esto sucedió con Jesús exactamente como el profeta Isaías lo describió detalladamente en el capítulo 53: Hace unos 2000 años, Dios-Jesús se hizo hombre. Jesús nació como hijo de María en un establo en Belén.

Juan lo describió de esta manera: Juan 1:14 (HFA)

«El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Nosotros mismos hemos visto su gloria divina, la gloria de Dios que pertenece a su Hijo unigénito. En él, la gracia y la verdad de Dios han llegado hasta nosotros.»

6.3 La Cruz: La muerte sacrificial vicaria

Jesús tomó sobre sí el pecado del mundo mediante su muerte en la cruz. Todas las personas que creen en Jesucristo y aceptan su perdón son declaradas justas por Dios.

» Porque así como el pecado reinó sobre todos los hombres y los trajo muerte, así ahora reina la gracia de Dios, para darnos vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor. (Romanos 5:21, NVI)

O en otro lugar: (1 Timoteo 2:5-6)

«Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, el que hace la paz, Jesucristo». Entregó su vida como rescate para liberarnos a todos del poder del mal.

En el centro del plan de Dios para nuestra justificación ante Él se encuentra la cruz del Gólgota. En la cruz, Jesús, Dios mismo, murió una muerte expiatoria; es decir, tomó sobre sí el castigo que merecíamos.

Isaías 53:5: *«Él fue traspasado por nuestras rebeliones, molido por nuestras iniquidades; el castigo que nos trajo paz cayó sobre él, y por sus heridas fuimos sanados.»*

Mediante este sacrificio, Dios Padre ha allanado el camino para que las personas puedan volver a ser justas ante Él.

6.4 La Resurrección; ¡Jesús vive!

Al tercer día de su muerte, Dios resucitó a Jesús. ¡Jesús ha resucitado! ¡Jesús vive! Celebramos su vida en Pascua. Jesús mismo les había dicho a sus discípulos varias veces que sería asesinado, pero que resucitaría al tercer día (Mateo 16:21/17, 22-23, así como Marcos 8:31 o Lucas 9:22).

La resurrección de Jesús es el pilar central de la fe cristiana. Sin la resurrección, nuestra fe en Jesús carecería de sentido. Si Jesús hubiera permanecido muerto, no tendríamos un mediador ante Dios Padre. No tendríamos a nadie que perdonara nuestros pecados. No habría un Salvador vivo. Si Jesús hubiera permanecido muerto, no tendríamos ninguna prueba de que nosotros también viviremos algún día.

Su resurrección demuestra que Jesús era de naturaleza divina.

Imagínate esto:

Un rey crea una nueva ley que garantiza la libertad a sus súbditos. Si el rey olvidara firmar el documento, esta ley no sería válida.

Imagínate a Jesús:

Imagina que la vida de Jesús y todo lo que logró en ella fueran el texto de la ley.

Si Jesús hubiera permanecido muerto, sería lo mismo que esta ley, que nunca fue firmada. El mejor texto de la ley sería inútil. ¡La ley no tendría validez! ¡

Con la resurrección de Jesús, Dios firmó y selló el documento!

Jesús resucitó. Por lo tanto, nosotros, los humanos, también resucitaremos. Por favor, lean 1 Corintios, capítulo 15.

Jesús ha regresado a la gloria y se ha sentado a la diestra de Dios. (Romanos 8:34) Gracias a que Jesús vive, podemos tener una relación con él.

6.5 Jesús como mediador entre Dios y el hombre:

En Jesús, Dios mismo se hizo hombre. De esta manera, tiende un puente entre el Dios santo y la humanidad pecadora. Jesús conoce ambos aspectos: el divino y el humano. Por eso Dios lo designó como mediador entre Él y la humanidad.

Sumo Sacerdote: En la Carta a los Hebreos, Jesús es descrito como el Sumo Sacerdote que nos representa ante Dios. Por eso los cristianos oramos «En el nombre de Jesús». Jesús es nuestro vínculo con Dios.

Esto es importante; Jesús es la piedra angular de un cristiano creyente. Él es nuestro Señor. Él es nuestro Redentor. Él es nuestro amigo, nuestro guía y nuestro consolador.

6.6 La aplicación: La gracia a través de la fe

La salvación no se concede automáticamente a todos. Debes creer que Jesús murió por tus pecados y pedir su perdón. Quien acepta a Jesucristo como Señor y Salvador recibe el perdón, es justificado ante Dios y se convierte en hijo de Dios.

pasaje bíblico *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”* (1 Juan 1:9)

"Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; y esto no procede de vosotros, sino que es un don de Dios." (Efesios 2:8)

6.7 Declaraciones que Jesús hizo sobre sí mismo:

"Yo soy la puerta. El que entre por mí será salvo." (Juan 10:9)

«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.» (Juan 14:6)

«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá.» (Juan 11:25)

7. ¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es la tercera persona, junto con Dios Padre y Dios Hijo (Jesucristo). El Espíritu Santo es una persona distinta de naturaleza divina. Es eterno, omnipresente y omnisciente.

El Espíritu Santo es un ser semejante a Dios Padre y a Jesús. Es el ayudante invisible, el maestro y la voz de Dios que nos habla.

7.1 Fundamentos bíblicos:

El Espíritu Santo estuvo presente desde el principio.

Pasaje bíblico : *«La tierra estaba desordenada y vacía... y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas».*
(Génesis 1:2)

7.2 El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento:

En el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo no desempeña un papel destacado. Él capacita a sacerdotes, jueces, reyes y profetas para realizar actos sobrenaturales y obtener discernimiento (por ejemplo, el rey David, Moisés, Isaías, Sansón, Elías, Eliseo).

7.3 El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento

María queda embarazada por obra del Espíritu Santo (Lucas 1:35).

Bautismo de Jesús : El Espíritu desciende sobre Jesús "como una paloma" (Mateo 3:16).

Jesús anuncia a sus discípulos que pronto ya no estará con ellos y que el Espíritu Santo vendrá en su lugar. El Espíritu Santo será su ayudador y maestro. Por favor, lean Juan 14:16-17.

Pentecostés: (Hechos 2) El Espíritu Santo es derramado sobre los discípulos de Jesús en Jerusalén.

7.4 El Espíritu Santo en nosotros los creyentes

El Espíritu Santo desempeña un papel fundamental y profundo en la vida de un cristiano creyente. Sin el Espíritu Santo, es imposible llegar a ser un verdadero seguidor de Jesús.

En el momento de la conversión, Dios te da el Espíritu Santo. Él viene y entra en tu vida, aunque no lo sientas en ese momento.

El sello de Dios: La Biblia afirma que el Espíritu Santo es el sello de Dios. (Efesios 4:30)

El hecho de que Dios te dé el Espíritu Santo es prueba de que Dios te considera su hijo y que ahora tienes vida eterna. *Ahora estás "sellado" con Dios.

« Después de haber oído la palabra de verdad, las buenas nuevas de vuestra salvación, y haber creído, también vosotros fuisteis sellados por él con el Espíritu Santo prometido, que es la garantía de nuestra herencia y la fianza de la redención completa de sus bienes ». Efesios 1:13-14 (Véase también 2 Corintios 1:22 y Efesios 4:30).

7.5 ¿Qué hace el Espíritu Santo en nosotros?

7.5.1 Renovación y renacimiento interior:

El Espíritu Santo desempeñó un papel fundamental en tu conversión a la fe en Dios y en tu disposición actual para reorganizar tu vida y caminar con Jesús.

El Espíritu Santo te ha hablado a través de tu conciencia y ha obrado en ti para que inicies este nuevo comienzo. Él crea, fortalece y expande la fe en ti. La verdadera fe es imposible sin la obra del Espíritu Santo.

7.5.2 Certeza de fe e identidad:

Romanos 8:16 : “El Espíritu mismo da testimonio de que somos hijos de Dios.”

Es el Espíritu Santo quien te da la seguridad de que ahora eres hijo de Dios y que, mediante tu conversión, has recibido la ciudadanía en la gloria de Dios. De este modo, el Espíritu Santo fortalece tu identidad en Cristo y disipa cualquier duda que puedas tener acerca de tu salvación.

Es bueno saberlo: Satanás intentará constantemente convencerte de que nunca eres hijo de Dios.
¡También intentará impedir que ores y hables con Jesús!

7.5.3 Gestión y liderazgo en la vida cotidiana:

Romanos 8:14: *"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios."*

El Espíritu Santo actúa como guía. Él es la voz de Dios en tu vida. Dios te habla a través del Espíritu Santo.

Este tipo de discurso puede manifestarse de muchas maneras diferentes. El Espíritu Santo suele hablarte a través de la sutil voz de tu conciencia. En mi caso, se trata principalmente de impulsos e intuiciones repentinas. A veces son impresiones, a veces ideas o visiones que simplemente aparecen en mi mente.

También es el Espíritu Santo quien te ayudará a comprender la Biblia y te brindará muchas revelaciones.

Ayuda diaria: El Espíritu Santo es tu ayuda práctica y cotidiana. Es la voz suave que siempre te dice lo que necesitas y lo que debes hacer.

De este modo, el Espíritu Santo te ayuda prácticamente a tomar las decisiones de tu vida de acuerdo con la voluntad de Dios.

Maravillosamente reconfortante: El Espíritu Santo nos guía y dirige a lo largo de nuestra vida al hablarnos y, por lo tanto, al dirigirnos. Eso es maravillosamente reconfortante. Él es mapa, señal y brújula, todo en uno.

¿Qué consejo me darías?

Puedes preguntarle en cualquier momento: "Espíritu Santo: ¿Qué debo hacer ahora? ¿Qué me aconsejas? ¡Por favor, ayúdame!" Vivir de esta manera solo funciona si estás verdaderamente lleno del Espíritu Santo y Él se ha fortalecido en tu interior. En última instancia, no importa si acudes a Jesús o al Espíritu Santo. Tus oraciones serán escuchadas.

¡ADVERTENCIA! Si entristeces al Espíritu Santo con el pecado, algo que quizás aún permitas en tu vida, él se retirará y dejará de ser tu ayudante en el día a día.

Por el contrario : Satanás intenta explotar el vacío que se crea de esta manera para recuperar terreno en tu alma y atraerte de nuevo a su esfera de influencia.

¿Quieres empezar una nueva vida y, a partir de ahora, darle a Dios el primer lugar en tu vida ?
Comienza ahora mismo deshaciéndote de todo aquello que en tu vida obstaculiza tu nueva vida con Dios.

No te preocupes: el Espíritu Santo te mostrará de qué necesitas desprenderte.

Mantente conectado: Permanece siempre en la presencia de Jesús y del Espíritu Santo. Esta es tu nueva vida diaria. Procura recordar siempre a tus dos ayudantes y mantente conectado a Jesús.
¡Mantente siempre conectado en la fe!

Aquí hay una imagen que lo ilustra:

Los discípulos remaban por el Mar de Galilea de noche. Al amanecer, vieron de repente una figura que caminaba sobre el agua.

Se asustaron y pensaron que era un fantasma. Pero al acercarse, vieron que era Jesús. Pedro, emocionado, le gritó a Jesús que viniera. Jesús le respondió: «¡Sí, ven!». Pedro salió de la barca y ¡logró caminar sobre el agua!

Pero al apartar la mirada de Jesús, asustado por el viento, comenzó a hundirse. «¡Señor, sálvame!», gritó Pedro. Jesús extendió la mano y lo sostuvo con fuerza para que no se hundiera más.

Esto debe servirnos de lección: SIEMPRE mantengamos a JESÚS en el centro de nuestra atención.
¡Sin interrupciones! Entonces nada nos puede pasar.

Una nueva perspectiva de la vida : Vivir por fe es una forma de vida. No es simplemente un nuevo pasatiempo. No es como si pudieras decir: "Ahora tengo ganas de volver a vivir una vida cristiana; abro el cajón y saco a Jesús".

La fe no es un instrumento musical que a veces se puede tocar y a veces no. ¡Entrégate por completo a Jesús cada día! Lleva siempre una vida santa y agradable a Dios . ¡ Aguza tus oídos! Acostúmbrate a escuchar la voz del Espíritu Santo.

Pídele diariamente al Espíritu Santo que crezca dentro de ti. Pídele que te dé la capacidad de escucharlo.

7.5.4 Santificación y transformación del carácter:

Gálatas 5:22-23: *“El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.”*

Si vives como te he enseñado, el Espíritu Santo transformará tu carácter. Él te infundirá madurez espiritual y hará que los frutos del Espíritu crezcan en ti, tal como se describe en la carta de Pablo a los Gálatas.

Él moldea y fortalece en ti los buenos rasgos de carácter, que provienen de Dios y constituyen la divinidad.

7.5.5 ¡Fuerza para el servicio! (¡El gran secreto!)

Hechos 1:8 : *“Recibiréis poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros; y seréis mis testigos.”*

El Espíritu Santo te capacita para dar testimonio eficaz y servir. Te da valor y perseverancia, y te otorga autoridad espiritual. Lo hace ayudándonos a confiar en Dios y en su Palabra, y no en nosotros mismos ni en los demás.

Él te da energía para tu servicio. Él llenará tu corazón de amor y alegría. Lee Romanos 14:17 y 15:13, así como 1 Tesalonicenses 1:6.

¿Ya lo has resuelto?

Cuanto más decidas seguir a Jesús, más se hará el Espíritu Santo dentro de ti.

ÉL ES QUIEN te da la fuerza para resistir la tentación.

ÉL es quien fortalece tu fe, para que puedas hablar a otros de tu fe con valentía y convicción.

ÉL ES QUIEN pone amor en tu corazón por tus semejantes.

Por lo tanto, el consejo más importante:

¡Siempre permanece con Jesús y el Espíritu Santo! Tu hogar no es más el mundo con sus deseos y tentaciones. Tu verdadero hogar está con Dios, porque tu alma proviene de Dios. Si te apartas de Dios, Satanás volverá a dominarte muy pronto. Porque sin el apoyo del Espíritu Santo, no podrás resistir las tentaciones del mundo. **Como ya he mencionado: ¡ Con Dios no hay que hacer las cosas a medias!** No te conviertas en un cristiano de domingo. No te vuelvas tibio en tu discipulado.

Apocalipsis 3:15-16 >> Advertencia:

"Sé lo que haces y sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras una cosa o la otra!" Pero tú eres tibio, ni frío ni caliente. Por eso te vomitaré de mi boca.

7.5.6 Dones espirituales

Lee 1 Corintios 12 : El Espíritu Santo otorga dones espirituales a ciertas personas. Por ejemplo, el don de conocimiento o sabiduría. O el don de sanar a otros mediante la oración y la imposición de manos. Dios también da a otros creyentes el don de profecía o de hablar en lenguas. Estos dones espirituales están destinados a contribuir al bienestar de los demás y deben utilizarse exclusivamente dentro de la comunidad de creyentes.

Resumen:

El Espíritu Santo no es solo una “fuerza” abstracta, sino una persona divina.

Él es consolador, maestro, defensor, fuente de santidad y fortaleza. Vive en ti como creyente.

Transforma tu ser interior (tu forma de pensar) y obra desde adentro hacia afuera.

Una conexión íntima ; tu vida en el Espíritu es una vida en íntima conexión con Dios, caracterizada por la confianza y la transformación. Cuanto más te entregas a Él, más te llena. Más sientes su guía y escuchas su voz.

8. ¿Quién es Satanás?

8.1 Glosario

La palabra "**Satanás**" proviene del hebreo y significa literalmente "*adversario* ", "*oponente*" o "*acusador*". Los términos "diablo" (*diabolos* = *calumniador*) y "Satanás" son dos conceptos diferentes que se refieren a la misma persona.

Satanás (el Diablo) es la **personificación del mal** y, por lo tanto, el enemigo de Dios. Porque Dios es amor y la encarnación del bien.

8.2 Lucifer, el ángel caído

Se dice que Satanás era el ángel más elevado de Dios. Su nombre era Lucifer (portador de luz).

8.2.1 La rebelión de Lucifer

Lucifer era considerado el más poderoso, hermoso e inteligente de todos los ángeles. Sin embargo, era arrogante y quería colocarse por encima de Dios. Lucifer se negaba a servir al Dios trino. Su orgullo y su negativa a someterse a Dios lo llevaron a la rebelión. Se transformó en Satanás, el adversario.

8.2.2 Razones de Lucifer para rebelarse

Los motivos de la rebelión fueron:

Orgullo, poder, la renuencia a someterse —a ser como Dios—, el anhelo de libertad, la capacidad de gobernarse a uno mismo...

Batalla cósmica : Lucifer persuadió a algunos ángeles para que se unieran a él. Incitó a una rebelión celestial contra el orden de Dios. La rebelión se convirtió en una batalla cósmica: Lee Apocalipsis 12:7-12.

Nota : La idea de que Lucifer era un ángel poderoso que se rebeló contra Dios no se basa directamente en un solo texto bíblico, sino que es el resultado de una recopilación posterior de varias afirmaciones de escritos bíblicos.

8.3 El Diablo, Príncipe de este Mundo

En Juan 22:31, el diablo es descrito como el « **príncipe de este mundo** ». Sí, Satanás está presente en todo el mundo. Pero eso no significa que tenga el control absoluto sobre él; Dios sigue siendo soberano.

Satanás ciega a los incrédulos para que no puedan ver, o más bien se nieguen a ver, la brillante luz del Evangelio. La astucia de Satanás también incluye promover ideas y filosofías falsas en el mundo, filosofías que ciegan a los incrédulos a la verdad del Evangelio.

Rechazan la fe en Cristo porque creen que su filosofía es la verdad.

El cristianismo es la única religión en el mundo donde no se puede ganar el favor de Dios mediante las obras, sino que la salvación es un don. Un don de Dios que uno puede reclamar para sí mismo. Véase Efesios 2:8-10.

8.4 Satanás, que quiere seducirnos:

8.4.1 ¿Por qué quiere Satanás seducirnos?

Aquí hay algunas posibles interpretaciones:

A:) Por odio a Dios : Satanás no puede atacar a Dios directamente, así que ataca lo que Dios ama: la humanidad.

«Si no puedo destruir a Dios, al menos destruiré a su creación más amada: la humanidad». Así, Satanás seduce para sabotear la obra de Dios, llevando a las personas al pecado y a la autodestrucción.

B) Fruto del engaño: Satanás sabe que ha perdido contra Dios y que un día acabará en la condenación que Dios creó explícitamente para él. Y ahora quiere arrastrar consigo al abismo a tantas almas humanas como sea posible.

8.2 ¿Cómo intenta Satanás seducir?

- A)** El diablo no es un destructor brutal, sino un manipulador sutil, tal como lo hizo con Eva en el Jardín del Edén, disfrazado de serpiente.
- B)** Cuestiona lo que es bueno, relativiza la verdad y tergiversa la palabra de Dios.
- C)** Te convence de que la autodeterminación es mejor que someterse a un ser divino.
- D)** Te convence de que la desobediencia es liberación.
- E)** Te convence de que no necesitas a Dios.
- F:)** Te convencerá de que el diablo y el infierno son solo cuentos de hadas. Que no existen en absoluto.
- G:)** Satanás intenta tergiversarlo todo.
- H:)** Te impide seguir a Cristo diciéndote: “¡Te lo estás perdiendo! ¡Dios prohíbe todo! ¡Dios es un aguafiestas!”
- I:)** Satanás te promete dinero, poder, prestigio, satisfacción de tus deseos...
- J:)** Satanás intenta hacer que las cosas buenas parezcan ridículas o aburridas.

El pecado es como una plaga. Una vez establecido, quiere propagarse como el fuego. Ese es un principio espiritual.

8.3 Tu batalla espiritual

¡Que quede claro! Como seguidor de Cristo, estás constantemente inmerso en una batalla espiritual contra el mal que busca tentarte .

Es importante saber: ¡LA GUERRA ESPIRITUAL ES UNA REALIDAD!

« Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis resistir las asechanzas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra poderes, contra autoridades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales del mal.» Efesios 6:11-12

Por lo tanto, siempre prepárate para que Satanás lance otro ataque contra ti. Sus ataques pueden adoptar muchas formas: problemas de salud, problemas matrimoniales, problemas en el trabajo...

5.3.1 ¿Cómo puedes resistir a Satanás?

Las influencias satánicas son sutiles, rara vez espectaculares. Suelen consistir en sembrar discordia, envidia y engaño. ¡

La humildad es el mejor antídoto contra el diablo! “Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes.” Santiago 4:6

Si eres humilde, Dios te apoyará. La humildad protege de la tentación porque otorga paz interior y sabiduría.

Primera protección: ¡Vigilancia! ¡Reconoce los mecanismos tras los cuales Satanás podría estar oculto!

Segunda protección: ¡Vive una vida santa! De ahora en adelante, tu vida debe estar centrada en Dios.

Vive una vida sin sombras. Vive una vida donde Satanás no encuentre dónde aferrarse.

Cuanto más te centres en Jesús y en el Espíritu Santo, mayor será tu éxito.

El Espíritu Santo te ayuda para que Satanás no pueda encontrar ningún punto débil en ti.

Tercera protección: la oración. Por la mañana, antes de comenzar tu jornada laboral, concéntrate en Jesús. ¡Háblale! ¡Orale! **Cuéntale todo lo que te preocupa o te causa tristeza y angustia** . Pídele que te acompañe durante todo el día.

Por la noche: Solo acuéstate después de haber retomado el control del día.

Cuarta protección: Leer Regularmente en la Biblia. Especialmente en el Nuevo Testamento.

Particularmente en los cuatro Evangelios y las diversas cartas a las iglesias.

Principio : Cada día a Capítulo 1. La lectura de la Palabra de Dios fortalece la presencia del Espíritu Santo en tu interior y fortalece tu resistencia al mal.

Quinta protección: Sé consciente de lo que consumes. Libérate de cualquier adicción que te haya esclavizado. Prohíbete consumir cualquier material pornográfico. Además, presta atención a las películas que ves y la música que escuchas. Incluso la elección de tus compañeros de trabajo puede influir en ti.

Sexta protección: Cuestiona los pensamientos que ciertamente no pueden provenir de Dios y que quieren afianzarse en tu interior. ¿Pensamientos que podrían acusarte, desanimarte o confundirte? Comparte tus pensamientos con Jesús en oración y/o habla de ellos con un amigo que también sea creyente.

Séptima protección: Encuentra una comunidad religiosa con la que te sientas identificado e intégrate en ella. Compartir con otros creyentes es beneficioso. Juntos son más fuertes contra los ataques del adversario. Juntos se fortalecen en la fe.

El carbón solo arde si se le acerca repetidamente al fuego.

Octava protección: Mira siempre a Jesús. No apartes la mirada. (Piensa en Pedro caminando sobre el agua).

Novena protección: ¡Mantén a Satanás alejado de ti! Describiré cómo hacerlo en el próximo capítulo. Ver 9.3.4.

5.4 En conclusión:

Satanás necesita puertas abiertas: odio, amargura, falta de perdón, ira, discordia. Lujuria, avaricia, envidia, orgullo, autoglorificación...

¡Vivan una vida santa! ¡Mantengan la puerta cerrada! ¡No le den cabida al diablo ! (Efesios 4:27)

¡Entrena para ser humilde! ¡Vístete con la vestidura de la humildad! Que la humildad sea tu nuevo adorno. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a transformar tu orgullo en humildad.

9. Estar separado de Dios

9.1 Cómo empezó todo

Volvamos juntos al Jardín del Edén, visitemos a Adán y Eva y veamos qué sucedió allí:

Dios creó a Adán y Eva para tener comunión con ellos.

Los llevó al Jardín del Edén, que Él mismo había creado para ellos.

Dios les encomendó la tarea de cultivar y cuidar el jardín, y también les indicó lo que no debían hacer.

Leemos en Génesis, capítulo 2, que Él venía al Jardín del Edén al atardecer y visitaba a su pueblo.

Imagino que lo hacía con frecuencia.

Dios creó a su pueblo para tener comunión con ellos y regocijarse en su compañía.

Pero en aquel entonces, los dos aún no eran como la humanidad de hoy. Adán y Eva estaban desnudos. Leemos en la Biblia: «**No tenían miedo** ». Carecían del conocimiento de la vergüenza.

Adán y Eva eran como niños pequeños. Aún no conocían los conceptos del bien y del mal. El mal ni siquiera había aparecido en su entorno. Solo existía el bien: Dios.

Por lo tanto, ninguno de los dos era capaz de distinguir entre el bien y el mal. El conocimiento del bien y del mal les llegó con la Caída del Hombre, o mejor dicho, después.

Génesis 3:1-5: Lee lo que Moisés nos dejó en la Biblia al respecto:

"La serpiente era más astuta que cualquiera de los otros animales que el Señor Dios había creado."

—¿De verdad dijo Dios que no debíamos comer el fruto de ningún árbol? —le preguntó a la mujer. —

Claro que podemos —respondió la mujer—, excepto el árbol que está en medio del jardín. Dios dijo:

«No debéis comer su fruto, ni siquiera tocarlo, o moriréis».

—¡Tonterías! No morirás —replicó la serpiente—. Pero Dios sabe que si comes de ella, se te abrirán los ojos; serás como Dios y conocerás el bien y el mal .

¡Llévate a ser como Dios!

El mal se manifestó una vez en el Jardín del Edén. Concretamente, en forma de serpiente, Satanás visitó a Adán y Eva.

Al igual que hoy, Satanás los sedujo despertando en ellos el deseo: el deseo de más, de algo mejor, de algo superior...

Además, los tentó tergiversando la verdad y sembrando dudas. (...¿De verdad Dios pudo haber dicho...?) y: «¡Seréis como Dios!».

Así que los dos comieron del fruto prohibido, aun sabiendo que estarían quebrantando la ley de Dios.

La tentación de ser como Dios era simplemente demasiado grande.

Dios incluso les había advertido que morirían si comían del fruto. Pero también en esto confiaron en la serpiente . En ese sentido, lo que la serpiente (Satanás) dijo era cierto. No morirían (al menos no físicamente).

Lo que Dios quiso decir con «De lo contrario, moriréis» se refería a la muerte espiritual. La muerte espiritual es sinónimo de *«separación de Dios»*. La desobediencia condujo a la alienación de Dios. La vergüenza, la culpa, el sufrimiento y la muerte entraron en el mundo.

Como consecuencia de haber sido "separados de Dios", Adán y Eva tuvieron que abandonar el paraíso y, a partir de entonces, ganarse su alimento mediante el trabajo duro, el sudor y las privaciones.

9.2 Pecado Original

Esta «separación de Dios» también nos afecta a nosotros, los descendientes de Adán y Eva. Debido a la desobediencia de Adán, estamos, en cierto sentido, «predispuestos hereditariamente». Esta predisposición hereditaria se denomina « **pecado original** ». La culpa de Adán se transmite automáticamente a sus descendientes.

Adán no solo fue hallado culpable de pecar, sino que su castigo (la separación de Dios) también se transmitió a nosotros, sus descendientes.

El pecado original, por lo tanto, es la consecuencia de que nosotros también estemos separados de Dios desde el vientre materno.

Bautismo: Por eso la Iglesia Cristiana, en sus diversas denominaciones, bautiza a sus hijos lo antes posible. Según la doctrina cristiana, la separación de Dios solo se supera mediante el bautismo.

Susceptibilidad al mal: El pecado original llega al extremo de que, por naturaleza, somos susceptibles al mal. ¡

Hay algo de verdad en esto! Incluso el apóstol Pablo se lamenta: (Romanos 7:18-20) «*No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero*».

Por lo tanto, la afirmación de que la humanidad posee una naturaleza pecaminosa es correcta. ¿

Responsables del pecado de otro? ¿Cómo puede Dios hacernos responsables de pecados que no hemos cometido?

Llega un momento en nuestras vidas en que nos damos cuenta de nuestra propia pecaminosidad. En este punto, debemos resistir nuestra naturaleza pecaminosa y arrepentirnos.

En cambio, confirmamos nuestra naturaleza pecaminosa pecando como Adán (e incluso disfrutándolo en parte). Al confirmar nuestro pecado, expresamos nuestra aprobación de lo que Adán hizo en el Jardín del Edén. Por lo tanto, somos igualmente culpables de este pecado, aunque no lo hayamos cometido nosotros mismos.

Volvamos a Adán y Eva:

Apenas habían comido la fruta cuando de repente se dieron cuenta de que estaban desnudos.

Su ingenuidad infantil se había desvanecido. De pronto, pudieron distinguir entre el bien y el mal.

El conocimiento del bien y del mal elevó a Adán y Eva a un nivel superior. ¡Satanás no prometió más de lo que podía cumplir!

Es importante saber: Antes de comer del fruto del conocimiento, Adán y Eva no podían ser declarados culpables. ¡Pero ahora sí!

Es como una ley: si no hubiera límites de velocidad, podrías conducir tan rápido como quisieras.

Ningún juez podría acusarte de exceso de velocidad.

Un juez solo puede condenarte basándose en una ley, una norma. Y lo mismo ocurre con la distinción entre el bien y el mal.

La comprensión del bien y del mal es como una ley escrita en nuestra alma. Cuando mentimos o robamos, sabemos automáticamente que hemos quebrantado esta ley.

Escrito en nuestros corazones: ¡Lee Romanos 2:14! Pablo dice allí textualmente: *Su ley está escrita en el corazón de cada persona.*

Conclusión: Si violamos la ley de Dios, entonces nos volvemos culpables.

Saltarse un semáforo en rojo: Es como saltarse un semáforo en rojo. Hay una ley que lo prohíbe. Por lo tanto, el juez tiene derecho a demandarte y multarte por ello.

No dar en el blanco : Violar la ley de Dios se llama «pecado». Literalmente traducido: «no dar en el blanco». Al pecar, incurres en culpa. Con el pecado auestas, ya no puedes ser santo.

Pero para estar ante Dios, hay que ser «santo», por lo tanto, «justo». **Ningún ser humano puede cumplir con los estándares de Dios.** Es como Pablo escribió a los Romanos:

Romanos 3:10-12: *«Las Sagradas Escrituras dicen lo mismo: “No hay nadie, ni siquiera uno, que esté libre de pecado. No hay nadie que entienda a Dios y lo busque”».*

Todos se han apartado de él y, por lo tanto, se han vuelto inútiles para Dios. En verdad, no hay nadie que haga el bien, ni uno solo.

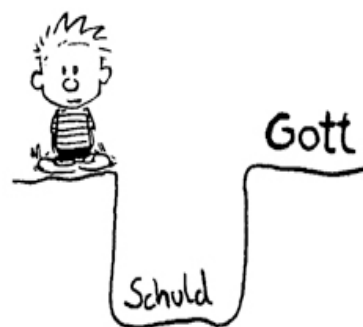
9.3 ¿Por qué pecamos constantemente?

9.3.1 Nuestra naturaleza pecaminosa:

El pecado original, como se explicó anteriormente, debilita nuestra naturaleza moral. La consecuencia es una inclinación hacia el pecado: un impulso interno constante hacia el egoísmo, hacia la autorrealización sin consideración por Dios ni por los demás.

A través del pecado, te separas de Dios. Es como si hubiera un abismo entre tú y Dios.

Es nuestra culpa. Puedes ver a Dios al otro lado, pero no puedes cruzarlo. Ciertamente podemos reconocer y ver a Dios, pero eso no nos sirve de nada.



Debido a que estamos separados de Dios, no podemos ser sus hijos. Solo a través de Jesucristo, quien construyó el puente hacia Dios, puede perdonarse tu pecado para que Dios te acepte de nuevo.

El Padre de la Iglesia Agustín lo formuló de esta manera:

"Ya no somos capaces de no pecar."

La gente reconoce lo bueno, pero a menudo elige lo peor porque parece más agradable, conveniente o tentador.



9.3.2 La dimensión invisible

La dimensión invisible, que se nos niega la capacidad de ver, está estructurada de una manera notablemente simple:

el mundo espiritual consta de solo dos bandos: a saber, **el bien y el mal** .

De **Dios y del Diablo**.

El lugar de descanso final de las almas será: O es el cielo o es el infierno.

Cada alma humana pertenece a un bando. ¡Me guste o no! ¡La gente ni siquiera es consciente de ello!

Pero sigue siendo cierto: si no eres hijo de Dios, automáticamente eres hijo del diablo.

Si eres culpable ante Dios, y lo serás mientras no hayas recibido el perdón, perteneces al bando del diablo. Eres su esclavo. ¡Satanás quiere que peques! El pecado esclaviza. ¡Cuanto más peques, más esclavo te volverás del pecado!

Es Satanás quien te está diciendo lo siguiente:

- ¡Me lo merezco!
- ¡Tengo derecho a eso!
- Una vez no es suficiente.
- ¡Tomaré lo que me pertenece por derecho!
- ¡Quiero poder!
- ¡No voy a dejar que nadie me diga eso!
- ¡Él solo tiene que culparse a sí mismo!
- ¡Quiero hacerme rico!

Egoísmo : Las palabras clave mencionadas anteriormente son todas formas de pensar egoístas.

El ego busca justificación, poder y reconocimiento. Quienes viven dominados por el ego son incapaces de amar de verdad y, por lo tanto, propensos al pecado.

El diablillo: Un diablillo rojo nos susurra estas actitudes al oído. Si nos dejamos engañar por sus susurros, estamos perdidos.

¡Lee la carta de Pedro! 1 Pedro 5:8

«¡Manténganse sobrios y alerta! Porque su adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.»

9.3.3. ¡Los cristianos recién convertidos corren un riesgo especial!

Imagina que recientemente decidiste seguir a Jesús y, por lo tanto, comenzaste una nueva vida:

¡Claro! ¡El diablo te quiere de vuelta! De ahora en adelante, ya no perteneces al bando enemigo, donde reside la mayoría. ¡No! Ahora te has pasado al otro bando.

¡Qué desgracia para el diablo! ¡Ha perdido tu alma a manos de Dios! Su orgullo, por supuesto, no se lo permite. Por eso el diablo lucha con más ahínco, con diligencia y astucia, para arrebatártela a Dios.

Es bueno saberlo: como alma humana que ha comenzado una nueva vida con Dios, ¡corres un riesgo especial de ser expulsado de la esfera de influencia de Dios por Satanás!

9.3.4 ¡Aleja a Satanás de ti!

Si, como nuevo converso, notas que Satanás te acosa —por ejemplo, que nunca logras leer la Biblia (especialmente el Nuevo Testamento), o que una adicción se vuelve insoportable y no puedes liberarte de ella— ¡aléjalo de ti!

Como hijo de Dios, tienes autoridad. ¡Con Jesús a tu lado, incluso tienes autoridad sobre el mal!

Porque Satanás jamás es tan poderoso como Dios.

En tal caso: Ve a tu habitación, toma una Biblia o una cruz en tu mano y ora en voz alta con autoridad:

¡En el nombre de Jesucristo! Satanás: ¡Aléjate de mí! Satanás: ¡No tienes derecho a mi alma! ¡FUERA DE AQUÍ!

Y yo les digo: El diablo desaparece. ¡ **Como creyente, incluso tienes poder sobre Satanás!**

10. ¿Por qué pecar?

Prefacio del capítulo:

En el capítulo anterior, hablé sobre el pecado original y por qué pecamos una y otra vez. Para comprender por qué el pecado debe ser lo peor que Dios puede hacer, nos ayuda a darnos cuenta de cuán santo es Dios:

10.1 Jesús como mediador

La omnipotencia de Dios, su amor y su luz son santidad pura. Él mismo dice que no se debe mirar su rostro debido a su santidad.

En Éxodo 33:20 dice:

«Porque nadie que me vea vivirá». Los seres humanos nos hemos cargado con el pecado. Nuestra culpa nos acarrearía la muerte inmediata.

Jesús como mediador : La separación entre los seres humanos y Dios es absoluta.

Esto demuestra la desesperada necesidad que tenemos de un mediador. Un mediador entre nosotros y el santo Dios Padre. Alguien que pueda salvar esta distancia. Jesucristo es ese mediador. A través de Jesús, volvemos a tener acceso a Dios. Él es la puerta a Dios.

10.2 ¿Qué significa el pecado para Dios?

Dios habla muy claramente sobre el pecado en la Biblia: es uno de los temas centrales de la Biblia.

El pecado es cualquier acción o palabra que **contradice la voluntad de Dios**.

La palabra "pecado" significa " **errar el blanco** ".

Versículo bíblico : *« Todo aquel que peca, infringe la ley; pues el pecado es transgresión de la ley »*

(1 Juan 3:4).

Por lo tanto, el pecado no es solo una falta moral, sino también una ruptura de la relación con Dios.

10.3 Consecuencias del pecado

La consecuencia es la muerte. Quien peca, muere (en sentido espiritual). Como ya se explicó, el pecado es tan terrible para Dios que equivale a una sentencia de muerte. Ante Dios, estamos espiritualmente muertos. La Biblia dice: « *Porque la paga del pecado es muerte* ». Romanos 6:23

10.4 La actitud de Dios hacia el pecado

Dios es santo y justo, por lo tanto, no puede ignorar ni tolerar el pecado.

Es importante saber que el pecado solo se expia con sangre. Para eliminar el pecado, es necesario derramar sangre.

Lee Levítico 17:11 al respecto: Allí, Dios dice que la sangre simboliza la vida. Si alguien peca, ese pecado solo puede ser lavado con sangre, es decir, con vida.

En tiempos antiguos, los israelitas, por mandato de Dios, debían sacrificar un cordero macho una vez al año, un cordero sin defecto ni imperfección.

La sangre del cordero debía derramarse en lugar de la muerte de quien había pecado. Pero Dios ya le había anunciado a Moisés que un día vendría un profeta especial, alguien particularmente cercano a Él. Lea Deuteronomio 18:15-18.

Dios también le anunció

al profeta Isaías que un día enviaría un salvador. No dejes de leer el capítulo 53 de Isaías. Contiene todos los detalles sobre Jesús. ¡Y esto ocurrió 750 años antes!

La respuesta definitiva de Dios al problema del pecado no es el castigo, sino la salvación. **La salvación a través de Jesucristo:**

Versículo bíblico: Juan 3:16 “ *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.* ”

10.5 La salvación de Dios

¡Dios nos ha dado la salvación!

Hay que tener esto en cuenta: Dios Él mismo se aseguró de que pudiéramos ser justos ante Él y libres de pecado. ¡Dios mismo allanó el camino para nuestra salvación!

En su amor infinito, Dios envió a su Hijo, Dios mismo, a la tierra con la misión de dar su vida como sacrificio inmaculado por todos los pecados de toda la humanidad; como chivo expiatorio, por así

decirlo. Él fue la única persona en la tierra que jamás pecó. Pudo hacerlo porque es Dios.

Jesús fue crucificado. Esta muerte fue el sacrificio expiatorio por el pecado del mundo.

Evangelio = «Buenas Nuevas»: Eso es precisamente lo que es el Evangelio, la buena noticia: que Dios mismo ha hecho posible que los seres humanos nos reconciliemos con Él a través de su mediador, Jesucristo. Simplemente necesitamos reclamar su perdón de los pecados para nosotros mismos. En otras palabras, creer en el perdón de los pecados por medio de Jesús. Y, por lo tanto, creer en Jesús.

¡Al convertirlo, has hecho exactamente eso! Por lo tanto, ¡ahora estás libre de toda la carga del pecado! Estás libre de los pecados que has cometido y también de los que cometerás. Jesús diría ahora: **¡ Tu fe te ha salvado!**

Versículo clave 1 Juan 1:9: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”*

11. ¿Existe realmente el infierno?

11.1 Introducción

En la sociedad actual existe una tendencia generalizada a negar la existencia del infierno. Es una vieja artimaña de Satanás: susurrar al oído de la gente:

«¡No! ¡Eso no puede ser cierto! ¡Dios no podría haber creado algo así! ¡Debe ser un cuento de hadas!».

Les aseguro que el infierno existe. Si no existiera, la Biblia estaría equivocada. Su veracidad ha sido demostrada en numerosas ocasiones. Al leerla, encontrarán decenas de profecías, todas cumplidas con detalle. Por lo tanto, la Biblia es absolutamente única.

Es la palabra de Dios. Por eso es razonable suponer que el infierno y el reino de los muertos (la morada temporal de las almas hasta el juicio final) existen.

11.2 Mención del infierno en la Biblia:

Resulta interesante saber que el tema del infierno y la mención del infierno (o el reino de los muertos) aparecen con mayor frecuencia en los Evangelios.

Jesucristo habló a menudo sobre el infierno. Por ejemplo, la historia de Lázaro y el hombre rico. Lucas 16:19-31 ¡Muy importante!

Luego , describió a sus discípulos lo terrible que era allí. Y que sería mejor sacarse un ojo o cortarse una mano que llegar al infierno ileso . ¡Estas afirmaciones son impactantes! Demuestran que bajo ninguna circunstancia se debe acabar en el infierno.

¿Por qué lo sabe Jesús? Jesús lo sabe porque él mismo creó el infierno.

Todas las cosas en este cosmos fueron hechas por medio de Jesús. Dios Padre habló, y Dios Jesús cumplió su mandato.

Juan escribe en su Evangelio: (Juan 1:3)

“Todas las cosas fueron hechas por medio de él (Jesús), y sin él (Jesús) nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”

11.3 Experiencias cercanas a la muerte; relatos de personas

Internet y YouTube están repletos de relatos de personas que, tras ser declaradas muertas clínicamente, se encontraron en el cielo o en el infierno.

Durante un tratamiento médico, estas personas volvieron a la vida mediante la activación de sus corazones. Muchas de ellas afirman haber conocido a Jesús y que este las envió de regreso a la vida terrenal con la misión de compartir lo que vieron en el más allá.

Enlaces de Internet :

Con gusto les proporcionaré enlaces aquí. Sin embargo, los enlaces pueden cambiar rápidamente. Simplemente búsquenlos ustedes mismos usando su navegador o en YouTube.

11.4 Diferencia entre el infierno y el reino de los muertos

La Biblia distingue entre el infierno (la condenación eterna) y el reino de los muertos (el lugar donde van los muertos después de su muerte).

En la Biblia, el infierno se llama «Gehena». Por lo tanto, es la morada definitiva de las almas humanas después del juicio final de Dios. >> Por lo tanto: «Condenación eterna».

Tras la muerte del cuerpo, el alma no va inmediatamente a la condenación eterna (infierno) ni a la gloria (paraíso) , sino a una etapa intermedia, el «reino de los muertos». En hebreo, «Sheol»; en griego, «Hades».

Como podemos ver en la historia de Jesús y Lázaro en Lucas 16, el reino de los muertos se divide en dos partes. Por un lado, está el "Hades de la Consuelo" (en el seno de Abraham), y por otro, el "Hades

del Tormento" (la antesala del infierno), donde terminó el hombre rico.

11.5 ¡No puedo creerlo!

Ahora podrías decir: *"¿Qué? ¿Un Dios amoroso podría infligir un tormento tan terrible a las personas (almas), como se describe el infierno en la Biblia?"* (Lago de azufre fundido que arde eternamente;

Apocalipsis 19:20 // 20:10-15)

Exclamas: *"¡No puedo creerlo! ¡Eso no puede ser!"*

Respuesta : Dios no solo es amoroso, sino también santo y justo. Dado que Dios creó a la humanidad en libertad, respeta esta libertad, incluso si implica que una persona elija la libertad y rechace la comunión con Dios.

Por lo tanto, el infierno no es un proyecto sádico de Dios, sino la consecuencia lógica de una decisión final en contra de Dios.

C.S. Lewis (siglo XX) dijo: *"Al final, solo hay dos tipos de personas:*

las que le dicen a Dios: 'Hágase tu voluntad',

y las que Dios les dice: 'Hágase tu voluntad'".

¡Atención!: ¡El pecado contra el Dios infinito tiene un peso infinito!

Solo así se puede tomar en serio la santidad de Dios. La existencia del infierno demuestra que el amor de Dios no es algo trivial, sino una seria invitación al arrepentimiento.

Conclusión:

La Biblia presenta a Dios como un ser perfectamente amoroso, pero también perfectamente justo. El infierno no se entiende como el sadismo de Dios, sino como una consecuencia de la libertad humana y el pecado.

La forma en que uno interprete esta consecuencia (tormento eterno, destrucción o purificación) es una cuestión de orientación teológica.

12. ¿Por qué leer la Biblia?

12.1 Conceptos básicos

Para los cristianos devotos, leer la Biblia es tan esencial como dormir y comer. Los cristianos entienden la Biblia no simplemente como un libro, sino como una revelación de Dios.

Pasaje bíblico: 2 Timoteo 3:16

«Toda la Escritura es inspirada por Dios y se usa para enseñarnos, para corregir nuestros pecados, para restaurarnos a la justicia y para vivir de una manera que agrada a Dios».

Dios nos habla a través de la Biblia, ya sea mediante historias, profecías o a través de Jesucristo en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, leer la Biblia significa **escuchar la voz de Dios por escrito**.

12.2 Razones para leer la Biblia

La Biblia es una guía para la vida. Como ya se mencionó, al leer la Biblia, Dios te habla. El Espíritu Santo está cerca de ti y, por lo tanto, te brinda discernimiento en asuntos de fe.

- La Biblia ofrece orientación moral y ética. Por ejemplo, el Sermón de la Montaña, los Diez Mandamientos o los escritos de los apóstoles en sus cartas: «Cómo deben vivir los cristianos».
- La Biblia nos ayuda a examinar las decisiones de la vida a la luz de la fe.
Es bueno saber : Nunca tomes decisiones que contradigan los principios y enseñanzas bíblicas.
¡Fracasarás! ¡Porque Dios no bendecirá tu decisión!
- Leer la Biblia es alimento espiritual. A través de la lectura, crece la confianza en las promesas de Dios.
- Al leer la Biblia, llegas a conocer mejor la naturaleza de Dios: su amor, justicia, fidelidad y paciencia. Esto fortalece tu fe y le permite crecer de forma constante.
- Muchos versículos bíblicos te ofrecen apoyo y consuelo en momentos de angustia y tristeza. **¡Lee los Proverbios y los Salmos!**
- Leer la Biblia fortalece la presencia del Espíritu Santo en tu interior. Esto te transformará y profundizará tu conexión con Cristo.
Además, el Espíritu Santo te revelará valiosas enseñanzas.
- Al leer la Biblia, te fortaleces contra los ataques del adversario que quiere derribarte.

12.3 [¿Dónde debo leer?](#)

La Biblia consta de dos partes:

La parte más extensa y completa, el Antiguo Testamento, y la parte más concisa, el Nuevo Testamento.

El Antiguo Testamento comprende los escritos que fueron redactados antes del nacimiento de Jesús.

El Nuevo Testamento comprende los escritos que fueron compuestos después de la muerte de Jesús.

Para ti, como joven creyente, es importante que primero te familiarices con los escritos del Nuevo Testamento. (Solo después deberías estudiar el Antiguo Testamento).

Por lo tanto: *Te recomiendo que leas un capítulo de un libro del Nuevo Testamento todos los días.*

Los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento son los cuatro Evangelios. Estos narran la vida y el ministerio de Jesucristo. Cada uno de los cuatro autores lo hace a su manera, creando una imagen completa de Jesús.

En algunos aspectos, relatan los mismos acontecimientos. Sin embargo, cada autor los escribe según su experiencia o según se los contaron.

Los Evangelios de **Mateo** y **Juan** son testimonios de testigos presenciales. Estos dos autores fueron discípulos de Jesús y lo acompañaron durante sus tres años de ministerio. Los otros dos autores, **Lucas** y **Marcos**, transcribieron lo que les fue contado.

El quinto libro que se menciona aquí son los Hechos de los Apóstoles. Narra cómo se extendió el Evangelio por todo el mundo tras la Ascensión de Jesús y cómo surgieron nuevas iglesias en el Cercano Oriente e incluso en Roma.

Las cartas a las iglesias : Los demás libros del Nuevo Testamento son las cartas que los apóstoles (líderes en la fe) enviaron a las diversas iglesias para instrucción y crecimiento espiritual.

Importante: La lectura de estas cartas es fundamental y absolutamente esencial. En ellas aprendemos qué constituye la fe y cómo debe vivir un seguidor de Cristo.

El último libro del Nuevo Testamento es el Apocalipsis de Juan. Por lo tanto, es el registro escrito de la visión que Dios le mostró al apóstol Juan acerca del fin del mundo.

Libros del Antiguo Testamento que vale la pena leer : Los Salmos, los Proverbios de Salomón, los Cinco Libros de Moisés, el Profeta Isaías y otros. El Espíritu Santo te mostrará qué leer.

12.4 [¿Cómo debo leer?](#)

Te recomiendo leer la Biblia en tu teléfono móvil. Así siempre tendrás las Sagradas Escrituras contigo. Puedes leerla en trenes o autobuses, durante la pausa del almuerzo o por la mañana y por la noche antes de acostarte.

12.5 ¿Qué aplicación de la Biblia debo usar?

instalar

la aplicación bíblica **"YouVersion"** en tu teléfono móvil. **YouVersion** es la Biblia en línea líder en el mundo, con millones de usuarios diarios.

12.5.1 Ventajas de YouVersion:

- Disponible en docenas de idiomas.
- Existen varias traducciones de la Biblia disponibles en diferentes idiomas.
- Las traducciones de la Biblia se pueden descargar para poder leerlas sin conexión a internet.
- También existen varias Biblias en audio donde se pueden escuchar los textos.
- Búsqueda de versículos bíblicos muy eficiente y fluida.
- Los pasajes bíblicos se pueden resaltar en color.
- Cambio rápido de una traducción de la Biblia a otra.
- Una forma eficaz de comparar versículos. Así podrás ver el mismo versículo en diferentes traducciones según tus preferencias.
- Puedes copiar fácilmente los versículos en otras aplicaciones o compartirlos con otras personas.
- Puedes tomar notas y guardarlas.
- Existen numerosos planes de lectura bíblica y estudios bíblicos.
- Cada día recibirás un versículo del día, que tiene como objetivo ayudarte y guiarte a lo largo de la jornada.
- Una gran comunidad bíblica donde puedes compartir ideas y opiniones con tus amigos. Compatible con Facebook y la agenda de contactos de tu teléfono móvil.
- Además, esta aplicación cuenta con docenas de otras funciones, como vídeos y películas cristianas, temas en profundidad, devocionales o un editor de imágenes con versículos, etc.

12.6 El Adversario

Así como Dios existe en este mundo, ¡también existe Satanás!

Él es lo opuesto a Dios. Antes de tu conversión, tu alma le pertenecía a él (Satanás). Probablemente ni siquiera eras consciente en ese momento de que vivías bajo la influencia de Satanás.

Ahora, sin embargo, tu alma pertenece a Dios. ¡Pero el diablo quiere recuperarla!

Así que preparate para las tentaciones del diablo.

Experimentarás cómo Satanás intenta impedirte leer la Biblia. Intentará perturbarte o, por ejemplo, provocarte malestar físico...

¡Pero no temas! El diablo ya no tiene poder sobre ti. Con la ayuda de Jesús, puedes expulsar al diablo.

Puedes leer cómo hacerlo en el capítulo 9, sección 2.4, «Expulsa a Satanás».

Te deseo muchas bendiciones al leer la Biblia.

13. ¡Sed santos!

Principio rector: *Una vida santa transforma su entorno para mejor sin permitir que se adapte a él.*

13.1 Conceptos básicos

1. Dios quiere que seamos santos. **En Levítico 19:2**, Dios llama a su pueblo:

“Seréis santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo.”

Esta cualidad nos la concede Dios si permanecemos siempre en su luz y no entristecemos al Espíritu Santo con nuestros pecados.

Ejemplo:

Un fardo de paja tiene la propiedad de arder. Nunca perderá esta propiedad.

Por mucho que lo intente, es inútil. Solo cuando el fardo de paja se sumerge en agua deja de arder.

Solo cuando pierde contacto con el agua y se seca puede volver a arder.

Nunca por sí mismos : Por lo tanto, las personas nunca pueden ser santas por sí mismas.

Siempre permanecen vulnerables al pecado y a la culpa. Pero si permanecen en Jesucristo, son santificadas por medio de él. Jesús preserva y santifica nuestras vidas. Nos rodea con su santidad.

Versículo clave: 1 Juan 2:15-17

« No améis al mundo ni pongáis vuestro corazón en las cosas que pertenecen a este mundo. Porque quien ama al mundo no puede amar a Dios Padre.»

¿Cuál es, entonces, la esencia de este mundo? Los deseos egoístas, la codicia por todo lo que llama la atención, la ostentación de riqueza y poder. Todo esto no proviene de Dios, nuestro Padre, sino que

pertenece al mundo. Y el mundo, con su apetito insaciable, pasará. Solo quienes hacen la voluntad de Dios vivirán eternamente.

Dios quiere decirnos que no debemos hacer las cosas a medias en nuestra relación con Él.

Solo podemos llevar una vida santa si estamos conectados a Cristo en cada momento. En efecto: ¡La paja siempre debe estar empapada en agua!

El Más Allá : Los cristianos creyentes que llevan una vida santificada viven en este mundo, pero su hogar espiritual, que ocupa y moldea sus pensamientos, está con Cristo. De esta manera, el mundo terrenal, con todos sus deseos, ya no puede tentarnos.

13.2 ¿Qué significa "ser santo" en términos prácticos?

- Santidad significa: Jesús ocupa el primer lugar en la vida. Nuestra atención está dirigida hacia Dios.
- Una persona santa no vive para sí misma, sino para Dios.
- Jesús quiere ser nuestro entrenador y amigo, y acompañarnos a lo largo de la vida.
- Se trata de una vida que se distingue conscientemente de las cosas mundanas.

- ✓ Amor en vez de falta de amor
- ✓ Reconciliación en lugar de resentimiento.
- ✓ Perdón en lugar de venganza.
- ✓ Pureza en lugar de libertinaje.
- ✓ Sinceridad en lugar de engaño.
- ✓ Humildad en lugar de orgullo.
- ✓ Misericordia en lugar de arrogancia.

Jesús nos dice:

«Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo.» (Mateo 5:13-14)

Versículo clave: *“ Todas tus acciones —tus palabras y tus obras— deben demostrar que Jesús es tu Señor. Porque estás unido a él, puedes dar gracias a Dios Padre por todo.”*

Colosenses 3:17 (HFA)

13.3 ¿Cómo podemos llegar a ser personas santas?

Vivir una vida santificada es un proceso que no ocurre de la noche a la mañana.

El estilo de vida cambia gradualmente.

Este es el secreto:

Cuanto más crece uno en la fe y más se acrecienta su amor por Jesús y Dios Padre, más se llena del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo transforma nuestra manera de pensar y, por lo tanto, nos ayuda a llevar una vida cada vez más santa.

Se deben tener en cuenta los siguientes elementos:

- Poner a Dios en primer lugar en la vida.
- Enfócate en Dios. Tiempo con Dios. (Biblia, oración)
- Vivir conscientemente en su presencia.
- Mantente siempre conectado con Jesús.
- No dejarse influenciar por las cosas mundanas.
- Todo lo que uno emprenda debe hacerse conscientemente por su propio honor.

La santidad también significa reajustarse constantemente: la santidad no es un estado de perfección, sino un camino de devoción. No se trata de estar libre de defectos, sino de vivir siempre bajo la bendición de Dios, en su luz.

La santidad también significa:

- ✓ Mantente humilde
- ✓ Mantente abierto al aprendizaje.
- ✓ Hacer las paces
- ✓ practicando el amor
- ✓ Vivir por la gracia de Dios
- ✓ Permitirse ser transformado por Dios
- ✓ Aprender sabiduría y paciencia

La santidad se manifiesta en cómo tratamos a los demás. La verdadera santidad no se muestra en ostentaciones religiosas, sino **en el amor, la paciencia y la misericordia:**

«Porque sin amor no soy nada». 1 Corintios 13:2

Las personas santas suelen ser sencillas, pero profundas, bondadosas, lúcidas y con una conexión íntima con Dios. La santidad no es un estatus religioso especial, sino la forma natural de vida de quien

conoce y ama a Dios y vive en su presencia. No se manifiesta a través del aislamiento, sino mediante el amor vivido, la veracidad, la pureza y la devoción, en el día a día.

14. ¿Cómo puedes crecer en el Espíritu Santo?

O dicho de otra manera: ¿Cuáles son las señales que puedes usar para reconocer tu crecimiento en el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo que mora en nosotros me parece como un caracol: se apodera de nosotros muy lentamente y de forma continua.

Es bueno saberlo (debes tener esto en cuenta) : Una vida con Dios, bajo la guía del Espíritu Santo, es una vida completamente diferente a la que vivías antes.

Se trata de tu voluntad de CAMBIAR tu vida .

Solo puedes crecer en el Espíritu Santo si estás completamente dispuesto a dejarlo entrar en tu vida.
Porque el Espíritu Santo quiere habitar en ti, en una casa recién limpia y purificada.

El Espíritu de Dios quiere morar verdaderamente en ti. Quiere entrar en cada rincón de tu vida. De todos modos, no puedes ocultarle nada a Dios. Esto solo es posible si ordenas tu vida y dejas que la luz ilumine los rincones oscuros.

Reconcíliate con las personas con las que tienes conflictos y relaciones negativas.

Libérate de las adicciones. ¡Elimina de tu vida todo aquello que el Espíritu Santo te muestre que no es bueno!

14.1 Entristecer al Espíritu Santo

¿Qué sucede cuando tocas un caracol? ¡Se retira inmediatamente! El Espíritu Santo hace lo mismo: lee a Pablo en Efesios 4:30-33.

Si lo ofendes con uno de tus pecados favoritos, inevitablemente se refugiará en ti. Y esto crea un vacío que tu adversario llenará con gusto.

¡Qué peligro! Porque de esta forma siempre darás vueltas en círculos y no progresarás en tu crecimiento en el Espíritu Santo.

Pero quieres crecer en el Espíritu Santo y en la fe:

verás, eso solo es posible si constantemente entregas incluso tu pecado favorito a Jesús.

¡No hay otra opción!

El secreto es este : cuanto más te inunde el Espíritu Santo, más podrás resistir las tentaciones de Satanás. Esto también facilita mucho abandonar tus pecados o adicciones favoritas, como fumar o cosas similares.

14.2 ¡Mantenga la puerta cerrada !

Si le das espacio al diablo, el Espíritu Santo se retira y Satanás entra con fuerza por la rendija que dejaste abierta. La clave es no darle al diablo oportunidad de atacar en tu vida y, con la ayuda de Dios, mantener "la puerta" cerrada. Así, Satanás no podrá afianzarse en tu interior.

Por lo tanto, ¡Dios te llama **a llevar un estilo de vida santificado!**

Solo cuando te vuelves completamente a Dios, te mantienes bajo su luz de bendición y llevas una vida santa puedes mantener a Satanás fuera de tu vida de esta manera.

Por lo tanto, se demuestra una vez más que es cierto: **Ser medio cristiano es una completa tontería.**

14.3 El fruto del Espíritu Santo

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.” Gálatas 5:22–23)

Quieres progresar en tu fe, ¿verdad?

Todos a tu alrededor deberían ver cómo has permitido que Dios te transforme positivamente .

Si le das al Espíritu Santo el espacio que Él requiere dentro de ti y vives una vida santificada, entonces estos frutos aparecerán automáticamente en ti. Pero debes estar dispuesto a dejar que Dios transforme tu ser.

No todos los frutos aparecen de inmediato. Sin embargo, su crecimiento es una clara señal de que el Espíritu de Dios está obrando en ti y transformándote. Cuanto más Espíritu Santo haya en ti, más crecerán estos frutos.

14.4 Señales del crecimiento del espíritu en tu interior

¿Cómo saber si el Espíritu Santo está creciendo en ti y aumentando su intensidad?

Aquí tienes algunas características que te ayudarán a evaluarlo.

- Cuanto más lleno estés del Espíritu Santo, más creará en ti el deseo de estudiar la Biblia, orar y tener comunión con Dios.
- El anhelo interior de ser más como Jesús.
- Profunda alegría y gratitud hacia Dios.
- ¡Amor por los demás! ¡Podrías abrazarlos a todos!
- Amor genuino y desinteresado por los demás seres humanos, incluso por aquellos que son difíciles.
- Disposición a perdonar y reconciliarse.
- Juan 4:7–8 >> **¡Misericordia!**
- Una creciente conciencia del pecado y la santificación.
- El Espíritu Santo revela el pecado que hay en ti (Juan 16:8). Esto genera un deseo de santidad y un alejamiento del mal.
- Ya no vives voluntariamente en pecado, sino que buscas la purificación y la renovación.
- El Espíritu Santo te da impresiones, sabiduría y guía (Romanos 8:14).
Cuanto más avanzas, más oyes su voz en tu interior.
- Ahora, las decisiones importantes de la vida se presentan ante Jesús.
Antes de decidir, pregúntale qué haría él. Cada vez es más importante tomar decisiones conforme a la voluntad de Dios.
- Valor para dar testimonio: Cada vez sientes más el deseo de compartir el evangelio con los demás (Hechos 1:8).
- Surge en ti el valor para permanecer al lado de Jesús, incluso frente a la oposición.
- Una defensa poderosa pero afectuosa de la verdad.
- Algunos creyentes reciben dones espirituales de Dios. Por ejemplo, sabiduría, sanación, profecía, conocimiento, etc.
- Experimentas alegría porque sientes el apoyo de Dios y su misteriosa guía en tu vida.

Deseo que el Espíritu Santo ocupe cada vez más espacio dentro de ti y te convierta en una persona que irradie mucho amor y luz a través de su obra en tu interior.

15. Vivir la vida cotidiana como cristiano

Si has leído esta guía con atención hasta este punto y has intentado comprender su contenido, entonces este capítulo es superfluo.

El Espíritu Santo te muestra claramente cómo vivir tu vida diaria con Dios y con tus semejantes.

Sin embargo, para quienes prefieren tenerlo todo claro, lo escribiré aquí de nuevo.

- Has llegado a comprender que una vida sin Dios terminará en la condenación.
- Has llegado a comprender que una vida bajo la protección de Jesucristo será una vida más feliz.
- Nunca más estarás solo. Tienes un amigo y guía invisible, Jesús, que te ama infinitamente. Y tienes otro ayudante, el Espíritu Santo, que te da discernimiento y dirección. El Espíritu Santo es la voz de Dios, que te guía y dirige en la vida.

15.1 Reglas básicas para vivir como cristiano

Así es como debéis vivir como seguidores de Cristo, para que andéis bajo el rayo de la bendición de Dios:

- ¡Dale a Dios el primer lugar en tu vida!
- Tu forma de pensar debe estar impregnada del deseo de una vida que agrade a Dios.
- Que tu amor por Jesús crezca cada vez más dentro de ti.
- Todo lo que haces está dirigido a agradar a Jesús.
- Quieres devolverle algo a Jesús por lo que Él ha hecho por ti.
- Quieres que Jesús esté complacido contigo.
- Deseas que el Espíritu Santo ocupe cada vez más espacio en tu alma.
- Ya has empezado a cambiar tu perspectiva de la vida.
- Cada vez te encuentras más preguntándote: "¿Qué quieres que haga, Señor?"
- Tu egoísmo, tu orgullo y tu afán de autodeterminación se desvanecen en tu interior.
- Como resultado, el amor y la humildad hacia tus semejantes aumentarán cada vez más en ti.
- Te consideras un verdadero seguidor de Cristo y deseas parecerte cada vez más a Jesús.
- Te esfuerzas por adoptar las cualidades de Jesús descritas en los Evangelios. Por lo tanto: amor, compasión, perdón, aceptación, bondad, mansedumbre, paciencia, etc.
- El Espíritu Santo está transformando tu ser para que tu carácter se oriente en esta dirección.

Es importante saber que estos cambios de personalidad no ocurren de la noche a la mañana. Es un proceso que lleva meses, si no años. Pero te aconsejo: ¡ **Sigue adelante!**

15.2 ¿Qué haría Jesús?

Sigue preguntándote: "¿WWJD ?" (¿Qué **haría** Jesús ?).

Que Jesús sea tu ayuda y guía en tus decisiones diarias.

Si no estás seguro de qué es lo correcto, ¡puedes preguntarle a Jesús!

Él siempre está muy cerca de ti. Te mostrará la decisión correcta.

Si no, entonces es una señal para que hables y explores el problema con otra persona. Por eso es necesario encontrar amigos en la fe. Es más fácil caminar por el camino correcto juntos.

Es importante saber: especialmente en tus reacciones espontáneas puedes determinar si tu naturaleza ya se ha movido en la dirección divina.

15.3 Permanecer en Jesús:

Permanecer en Jesús y estar conectado con Jesús son esencialmente lo mismo. Pero me gustaría recordarles la imagen que Jesús les dio a sus discípulos en aquel entonces:

Juan 15:1-5 (HFA)

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Él corta toda rama de la vid que no da uvas, pero poda las que sí dan fruto, para que den aún más fruto. Ustedes ya son buenas ramas, porque me han escuchado.»

¡Manténganse unidos a mí, y yo me uniré a ustedes! Porque una rama no puede dar fruto por sí sola, sino que solo cuando está unida a la vid. De la misma manera, ustedes solo darán fruto si permanecen unidos a mí.

Yo soy la vid, y vosotros los pámpanos. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Creo que este fragmento habla por sí solo. Simplemente esto: **¡No puedes hacer nada sin mí!**

15.4 Oración

15.4.1 Fundamentos

Cuando oramos, nuestra oración es trinitaria; es decir, en el nombre de Jesucristo, por medio del Espíritu Santo, a Dios Padre.

- **A Dios Padre:** Él es el origen de toda vida y el fin de nuestra adoración.

- **Por medio del Hijo:** Cristo es el intermediario ante Dios. Por eso, oramos en su nombre.
No oramos a Dios por nuestros propios méritos, sino en el nombre de Jesucristo, pues Jesús nos reconcilió con Dios.
- **Por medio del Espíritu Santo:** Él lleva nuestra oración a Dios.
Él es quien nos sostiene en nuestra oración y nos enseña a orar. (Romanos 8:26-27)

Por lo tanto, toda oración es trinitaria, aunque a menudo no lo expresemos conscientemente.

15.4.2 Diferentes personas a las que dirigirse en la oración

Sin embargo, nos es posible dirigirnos directamente a cada una de las personas de la Trinidad.

- **La oración del padre;** como en el Padre Nuestro.
- **Oración de Jesús;** relación personal, acción de gracias por la salvación, petición de apoyo en la vida diaria.
- **Oración al Espíritu Santo;** una súplica para escuchar lo que el Espíritu Santo quiere decirnos y enseñarnos.

También es posible alternar entre estos niveles dentro de una misma oración.

Sin embargo, muchos creyentes siempre oran a Dios Padre (porque así nos lo enseñó Jesús ; el Padrenuestro, Lucas 11:2-4) o a Jesús, porque tenemos una relación personal con él. Él es el camino a Dios.

15.4.3 ¿Cuáles son las mejores prácticas de oración?

Acostúmbrate a dedicar un tiempo a la oración antes de comenzar el día.

«¿Cuánto tiempo?», te preguntarás.

El tiempo que puedas. Diez minutos deberían ser suficientes para hablar con Dios sobre tu día. **Estos diez minutos son una excelente inversión.**

Tu oración:

¡Gracias a Dios! (o a Jesús). Dale gracias por la noche, para que puedas despertar sano y renovado.

Encomienda tu día a Él, contándole todo lo que te depara el futuro. ¡Pídele su presencia! Pídele a Jesús que te acompañe en todo lo que suceda hoy. Pídele sabiduría para tratar con tus vecinos.

Pídele **que ponga un gran amor** en tu corazón para que puedas amar y aceptar a cada persona que encuentres, tal como es.

Por favor, pídele a Dios que siempre ponga las palabras correctas en tu boca y proteja tus pensamientos. (También es posible pensar cosas *equivocadas*).

Al irse a la cama:

Acostúmbrate a reflexionar sobre el día antes de dormir y a agradecer a Dios (o a Jesús, tu protector) por su protección y por todo lo que te ha dado hoy.

15.4.4 Oración de escucha

Muchos movimientos evangélicos practican la oración de escucha. La "oración de escucha" implica que quien ora adopta una actitud fundamental de oír, en lugar de limitarse a dirigir peticiones, agradecimientos o quejas a Dios.

Esto se refiere a una oración en la que quien ora no solo habla, sino que conscientemente "recibe" la voz de Dios en silencio. No se trata "solo" de hablar, sino de hacer una pausa consciente para percibir impresiones, imágenes internas, versículos bíblicos o pensamientos como respuesta de Dios.

Esto suele ocurrir en un ambiente de silencio y elogios, a menudo en compañía de otros. De esta manera, uno puede compartir las impresiones recibidas con los demás.

15.4.5 Tiempo de meditación ante Dios:

Imagina un día de noviembre, gris y con niebla:

Todos los colores de afuera son tonos de gris. La gente sufre de melancolía...

¡Pero ahora imagina el sol! Ya sabes:

¡El sol existe! Pero no podemos verlo. Porque está oculto por las nubes. Si quieres encontrarlo, tienes que ir a los Alpes. En algún lugar alto. Justo por encima de la línea de nubes. ¡Y ahora lo ves! ¡Ya estás parado en el mar radiante del sol!

Y así sucede con Dios:

Dedica tiempo varias veces por semana a la meditación prolongada. La meditación está relacionada con la oración contemplativa.

Siéntate en el suelo. Cierra los ojos. Pídele a Dios que te llene por completo. Siente el calor que se extiende en tu interior. ¡

Ese es el amor de Dios fluyendo hacia tu corazón! Imagínate sentado en una tumbona en la terraza de un restaurante de montaña, con los rayos del sol calentando tu rostro. ¡Vuelve tu rostro hacia Dios! Él te ilumina con su amor y bondad.

¡Contemplad su luz! Su inmensa energía. Dejad que su luz os llene. Dejad que su amor os envuelva por completo. Es una apertura interior a la presencia divina. Esta luz divina os llena.

Casi como Moisés cuando bajó del monte Sinaí con las tablas de la ley. ¡Él irradiaba la luz de Dios! Leed Éxodo 34:33-35: Moisés, en cierto sentido, reflejó la luz de la gloria divina.

Estos momentos de **contemplación**, estar ante Dios, presentarme ante su presencia y ser uno con Él, son siempre muy valiosos para mí.

15.5 Amor

El amor es el principio fundamental de toda existencia divina y humana. He dedicado el capítulo 19 completo al amor.

15.6 El perdón

El perdón es uno de los temas más importantes de Jesús.

Incluso en la cruz, se dice que exclamó: "**¡Padre! ¡Perdónalos, porque no saben lo que hacen!**"

Una vez le preguntaron a Jesús cuántas veces se debe perdonar a una persona: (Mateo 18:22)

No, dice: "***¡No siete veces! ¡Sino setenta y siete veces!***"

En otro pasaje, Jesús dice que si queremos entrar en el paraíso, es esencial que perdonemos a quienes nos ofenden. Mateo 6:14-15 (HFA)

«Vuestro Padre celestial os perdonará si vosotros perdonáis a quienes os ofenden. Pero si no los perdonáis, Dios tampoco os perdonará vuestros pecados.»

Por lo tanto: Perdonad de todo corazón a quienes os hayan hecho daño. De lo contrario, no tendréis derecho a la ciudadanía en el paraíso.

Lea también la **parábola del deudor de corazón endurecido**. Mateo 18:21-36

16. ¿Cómo puedes crecer en la fe?

16.1 Conceptos básicos

Creer en la fe es lo mismo que crecer en el Espíritu Santo.

Porque: Cuando el Espíritu Santo crece en ti, tu fe crece automáticamente también. Por lo tanto, estar lleno del Espíritu Santo es fundamental.

16.2 Aplicación de lo aprendido:

La fe es como cualquier otra habilidad recién aprendida: **si no la usas, la pierdes.**

Sin embargo, la creencia en Dios no es simplemente una habilidad, sino una **forma de vida**.

Aplicación : Ahora se trata de poner en práctica el contenido de este libro. De esta manera, tendrás cada vez más experiencias con Jesús y el Espíritu Santo. Tu capacidad para escuchar la voz de Dios (el Espíritu Santo) se fortalecerá.

Ejemplo : Es como un idioma extranjero: cuanto más lo uses, mejor lo hablarás. Y si además te tomas el tiempo para aprender palabras nuevas, mejorarás aún más.

Por lo tanto: Ora a Jesús y al Espíritu Santo todos los días para que crezcan cada vez más dentro de ti. Que te ayudarán y te apoyarán en tu vida activa como creyente.

16.3 Fe significa confianza

No podemos confiar en alguien que no conocemos. Si alguien te dice: "Confía en mí", tienes dos opciones: o dices: "**Sí, confío en ti**", o dices: "**No, ¿por qué debería?**".

La razón principal por la que debes confiar en Dios es porque Él merece tu confianza. ¡Dios es santo! Dios nunca miente. Él cumple sus promesas.

Sin embargo, a veces las cumple de una manera inesperada. O puede que tarden en cumplirse.

«Dios no es hombre, para que mienta, ni ser humano, para que se arrepienta de algo. ¿Acaso debe hablar y no actuar? ¿Acaso debe prometer y no cumplir su palabra?»

(Números 23:19 y Salmo 89:34).

Si te cuesta perdonar a quienes te han hecho daño, entonces tiene sentido preguntar a otros cristianos cuáles han sido sus experiencias al respecto.

16.4 Reconociendo la voluntad de Dios

Jesús dijo que sus verdaderos parientes son aquellos que conocen y hacen la voluntad del Padre.
(Marcos 3:35)

Dios quiere mostrarte su voluntad. ¡Nos ha dado muchas instrucciones! Las encontrarás en su Palabra.

Por eso es importante leer la Biblia todos los días.

Por ejemplo : *Debemos “dar gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes”.*

(1 Tesalonicenses 5:18).

"Debemos hacer buenas obras." (1 Pedro 2:15). Y: «La voluntad de Dios para vuestra santificación es que os abstengáis de la inmoralidad sexual» (1 Tesalonicenses 4:3).

Conocemos la voluntad de Dios. El Espíritu Santo nos la revela. Y la vemos en el Nuevo Testamento.

Romanos 12:2 dice: *« No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán discernir cuál es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta.»*

Aquí Pablo explica un principio importante a los romanos:

Un hijo de Dios le da la espalda al mundo e invita a Dios a concederle un cambio en su forma de pensar y en su carácter. La mente del creyente es transformada por Dios, y él puede reconocer claramente la voluntad de Dios.

A pesar de ello:

Discernir la voluntad de Dios a veces puede ser difícil, pues no siempre es evidente. En esos casos, debemos pedirle que nos la revele y que fortalezca nuestra paciencia y fe. La mayoría de las veces, Dios nos revela las cosas poco a poco, paso a paso. Simplemente necesitamos tener paciencia y confianza.

16.5 Dejando que Dios te guíe

Probablemente te estés preguntando cuál es la voluntad de Dios para situaciones específicas:

Por ejemplo, dónde trabajar o vivir, con quién casarse o qué coche comprar.

Dios nos permite tomar nuestras propias decisiones. No somos marionetas. Si lo seguimos, Él tiene maneras de evitar que tomemos decisiones equivocadas. (Lea Hechos 16:6-7).

No es necesario que le pidas consejo a Dios para cada decisión. Con el tiempo, llegarás a comprender la forma de pensar de Dios. Sabrás exactamente lo que Él diría.

Si caminas con Dios, obedeces Su palabra y confías en Su Espíritu, puedes observar que la mente de Cristo te ha sido dada (1 Corintios 2:16).

Cuando estás íntimamente conectado con el Dios trino en tu camino, tu deseo será hacer su voluntad.

Porque Dios escribirá su voluntad en tu corazón, de modo que su voluntad se convierta en tu anhelo.

¡Así es como Dios guía!

17. Amor: ¡Lo más importante en la vida!

El amor es, en muchos sentidos, un elemento central del ser humano. En última instancia, todo en la vida de las personas gira en torno a una sola cosa: el amor. Y por eso este tema es tan importante.

Biológicamente, el amor está estrechamente ligado a neurotransmisores y hormonas como la dopamina, la oxitocina y la serotonina. Estos aseguran que experimentemos cercanía, confianza y apego. Por lo tanto, el amor no es solo un sentimiento, sino también un estado físico.

El amor brinda apoyo, reduce el estrés, aumenta la alegría de vivir y la autoestima. Las personas que cultivan relaciones estables y amorosas suelen ser más saludables y vivir más tiempo.

Incluso en la antigüedad, filósofos como Platón y Sócrates reflexionaron sobre el amor y concluyeron que el amor es lo más importante.

El amor trasciende nuestro mero interés propio. Nos abre a la compasión, la devoción y la buena voluntad. El amor nos impulsa a hacer algo por los demás, incluso si eso nos cuesta algo.

El amor es una ley de la naturaleza: los seres humanos queremos ser amados. Y, si no amados, al menos respetados.

El amor no es solo romántico. Se manifiesta de diversas formas: amistad profunda, amor paternal, afecto por un animal, pasión por una actividad, devoción a una idea o ideal. El amor puede ser ambivalente: puede ser dichoso, pleno, pero también doloroso. Es precisamente este abanico de emociones lo que lo convierte en una experiencia vital tan poderosa.

Los seres humanos necesitamos amor para fortalecer nuestra autoestima. Saber que somos amados es lo más hermoso que existe. Solo nos sentimos cómodos con nosotros mismos cuando sentimos que somos amados. Al menos una persona debería amarnos. Si no es otra persona, al menos Dios.

Para Dios, el amor es la virtud suprema. Porque **Dios es amor** . Por lo tanto, el cristianismo enfatiza el amor al prójimo como la virtud más elevada. El amor es también una expresión de conexión con todos los seres vivos, una fuerza que vence la separación.

Sí, Dios te ama *infinitamente* . Él te creó. Su amor te acompaña a lo largo de la vida si te lo permites y te abres a él. ¡Te da fuerza! ¡Te eleva!

17.1 Los seres humanos, seres relacionales

Dios nos creó como seres relacionales, capaces de amar a los demás. No queremos estar solos. Por eso buscamos compañía, conversación. Incluso cuando no hay nadie con nosotros, ¡hablamos con nosotros mismos!

¿Recuerdan la película "Náufrago" con Tom Hanks?

Es el único superviviente de un accidente aéreo y ahora vive en una isla desierta. Para evitar la soledad, pintó una cara en una pelota de baloncesto, creando así un compañero. Y cuando perdió a su "Wilson" en el mar, su mundo se derrumbó... ¡ **Es realmente desgarrador** !

Si Chuck Noland, el personaje que interpreta Tom Hanks en la película, hubiera sido creyente, habría tenido un maravilloso compañero en Jesús en su isla.

Sí, los seres humanos somos seres relacionales. Dios nos creó así, para que pudiéramos buscar y cultivar una relación con Él. **La relación y el amor van de la mano, como gemelos idénticos.** Por lo tanto, también somos capaces de amar a Dios.

Lucas 10:27: *«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente. Y amarás a tu prójimo como a ti mismo».*

Muchas personas son indiferentes a Dios. Pero cuando se trata de amor, al menos en este aspecto, reconocen la importancia de esta cualidad. Nada en la vida humana funciona sin relaciones ni amor.

Cuando damos amor, recibimos amor a cambio.

Por lo tanto, este es el aspecto más importante de la vida: ¡ **practicar el amor** !

17.2 Aspectos del amor

Aquí hay algunos aspectos asociados con este mandamiento:

El amor al prójimo como fundamento: El mandamiento de amar al prójimo está estrechamente ligado al amor a Dios. No se puede amar verdaderamente a Dios si no se ama al prójimo.

Regla de oro: La regla de oro establece que debes tratar a los demás como te gustaría que te trataran a ti.

El amor propio como requisito previo: Para poder amar a los demás, es importante amarse y tratarse bien a uno mismo .

Cómo tratar con quienes piensan diferente: El amor al prójimo también significa respetar y aceptar a las personas independientemente de su origen, religión o creencias.

Instrucciones para una vida plena: La Biblia , con su énfasis en amar al prójimo, nos muestra el camino para llevar una vida plena y significativa.

17.3 Eros, Philia, Agape

Como se mencionó en la introducción, existen varias palabras en el idioma griego para expresar amor.

Eros: Existe el amor erótico; la palabra es "Eros". Creo que esta palabra no necesita explicación.

Philia : Esta es la segunda palabra para amor en griego. Se refiere a la amistad íntima o al amor fraternal.

Ágape : La tercera forma de amor en griego es "ágape". Este es el tipo de amor del que habla la Biblia.

La esencia del amor ágape es el amor divino, la benevolencia, la caridad y la aceptación.

El amor ágape es la alegría integral e intencional de estar con otra persona. Abarca fidelidad, devoción y un acto consciente de voluntad. Se diferencia de otros tipos de amor por su elevada moral y su fuerte carácter. El amor ágape se describe bellamente en 1

Corintios 13.

Ágape también se usa para describir nuestro amor por Dios. (Lucas 10:27)

El amor de Dios por nosotros: El amor de Dios se muestra con mayor claridad en la cruz.

«Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, nos dio vida juntamente con Cristo, ¡por gracia sois salvos!» Efesios 2:4-5

Debemos amar a los demás con amor ágape, sean amigos o enemigos. Jesús contó la parábola del Buen Samaritano como ejemplo de sacrificio por los demás, incluso por aquellos a quienes no les importamos en absoluto.

Un acto de voluntad firme: El amor ágape, ejemplificado por Cristo, no se basa en un sentimiento, sino que es un acto de voluntad firme. Una decisión activa de anteponer el bienestar de los demás al nuestro.

17.3 Los versículos más importantes sobre el amor en la Biblia

Aquí he escrito para ti los versículos más importantes sobre el amor.
Todos ellos provienen de la traducción bíblica "Esperanza para todos". (Hfa)

"El amor es paciente y bondadoso; el amor no tiene envidia ni se jacta; no es orgulloso ni grosero; no insiste en salirse con la suya; no se irrita ni guarda rencor." 1 Corintios 13:4-5

«Que todo lo que hagáis, lo hagáis con amor.» 1 Corintios 16:14

«Amados amigos, puesto que Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.» 1 Juan 4:11

«Y sobre todas estas virtudes, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto de la unidad.» Colosenses 3:14

«Amados, amémonos unos a otros, porque el amor proviene de Dios, y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.» 1 Juan 4:7

"Quien no ama no conoce a Dios; porque Dios es amor." 1 Juan 4:8

"Y ahora permanecen estas tres: la fe, la esperanza y el amor. Pero la mayor de ellas es el amor." 1 Corintios 13:13

«Amémonos los unos a los otros, porque él nos amó primero.» 1 Juan 4:19

"Este amor se demuestra en que vivimos según los mandamientos de Dios. Y su mandamiento es el mismo que se les dijo desde el principio: ¡Ámense los unos a los otros! Que esto guíe toda su vida."

2 Juan 1:6

"Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia. Sopórtense unos a otros con amor." Efesios 4:2

"Sobre todo, ámense profundamente los unos a los otros, porque el amor cubre multitud de pecados."

1 Pedro 4:8

"Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado." Juan 15:12

«Ámense los unos a los otros con afecto fraternal. Compitan en mostrarse respeto y respeto.»

Romanos 11:10

"Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros."

1 Juan 4:12

"No debáis nada a nadie, excepto el amaros los unos a los otros; porque el que ama al prójimo ha cumplido la ley." Romanos 13:8

«Que el Señor los haga crecer y abundar en amor los unos por los otros y por todos, así como nosotros los amamos a ustedes.» 1 Tesalonicenses 3:12

"El odio engendra discordia, pero el amor cubre todas las transgresiones." Proverbios 10:12

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas." Marcos 12:30

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Marcos 12:31

«El amor no se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.» 1 Corintios 13:6-7

"El amor no hace daño al prójimo. Por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley." Romanos 13:10

"En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio expiatorio por nuestros pecados." 1 Juan 4:10

Hay docenas de otros hermosos versos sobre el amor que nos harán bien cuando los leamos. ¡

Búscalos!

18. ¿Cómo puedo distinguir la voz de Dios de todas las demás?

18.1 Introducción al tema

Cada día, la vida nos exige tomar decisiones. Esto comienza con la elección de una carrera, la elección de una pareja y las decisiones relativas a la escuela, la universidad y el trabajo...

Los seres humanos solemos tener varias opciones a nuestra disposición.

Nos gustaría tomar la decisión que Jesús considere mejor para nosotros.

Pero, ¿cómo puedo saber cuál de las muchas posibilidades es la que Jesús considera correcta?

Respectivamente, ¿cuál de las diversas voces e impresiones que me bombardean proviene de Dios?

Sabemos que se trata de elegir el camino correcto, el camino de Dios. Porque este es el camino sobre el que reposa la bendición.

18.2 Experiencias personales

Tomé una decisión en mi vida de la que me arrepentí durante veinticinco años. En aquel entonces, era muy joven e inexperto en la fe. Además, dudaba y creía que la voz que escuchaba con mayor claridad respecto a esa decisión era la de Dios. Pero no. Era la voz del diablo. Satanás se regocija en nuestra tristeza.

Pero gracias a Dios: Dios nos ama inmensamente. Él me bendijo y me protegió. Desde entonces, he aprendido mucho a reconocer las diferentes voces.

En cualquier caso, mirando hacia atrás, puedo decir que, aparte de esa decisión equivocada, casi siempre he sentido que lo que hago es la voluntad de Dios. Y Jesús siempre me ha apoyado fielmente en mi camino.

18.3 ¿Y tú?

¿Qué camino elegirás? ¿A qué voz interior escucharás?

una sola voz

dentro de ti, sino varias... **Y ahora:** ¿Cuál es la buena voz de Dios y cuál es la voz del adversario que quiere atraernos a su esfera de influencia?

Es bueno saberlo 1:

En el mundo invisible, el bien y el mal luchan por nosotros. El diablo constantemente intenta alejarnos de Dios. > 1 Pedro 5:8-9

«¡Manténganse alerta y sobrios! Porque el diablo, su enemigo mortal, los acecha como león rugiente, esperando para devorar a alguno de ustedes. Sean fuertes y firmes en su fe y resistan sus ataques. Y recuerden que todos los hermanos y hermanas del mundo deben soportar estos sufrimientos.»

Es bueno saberlo 2:

Permítanme serles completamente honesto:

si se encuentran en esta situación, escuchando varias voces y sin saber a cuál prestar atención, entonces es señal de que aún no están completamente comprometidos con seguir a Jesús. La puerta de su vida todavía está entreabierta. El diablo puede entrar y salir a su antojo.

Por eso él te habla, igual que el Espíritu Santo te habla. Y entonces te confundes porque oyes muchas voces.

Expulsa al diablo de tu vida. No debe tener **ninguna influencia** sobre ti. Entonces, no te volverá a hablar. Ese es el escenario ideal.

En otras palabras:

Si oyes varias voces en tu pecho, ¡eso es señal de que aún no te has comprometido verdaderamente con Jesús!

Cambia tu vida e invita al Espíritu Santo a que te dé la fuerza y la capacidad para erradicar el pecado de tu vida y vivir una vida verdaderamente santificada.

Santiago 4:7 nos dice: *"Resistan al diablo, y él huirá de ustedes".*

¡Eso es absolutamente cierto! Si vives una vida santa y constante, y el Espíritu Santo te rodea por completo, no tendrás ninguna dificultad para distinguir la buena voz de la mala.

Pero lo cierto es que la gran mayoría de las personas religiosas, generalmente sin darse cuenta, hacen posible que el adversario se inmiscuya en sus vidas de alguna manera y les complique las cosas.

Una vez más; porque esto es importante:

Si te das cuenta de que toleras el pecado en tu vida, elimina el mal. Vive una vida santa. Vive de tal manera que Satanás huya de ti . Así, Satanás dejará de atormentarte y no volverás a oír voces extrañas en tu pecho.

Lo que les digo no es fácil . No muchos creyentes viven a este nivel.

Así que: perseveren. Jesús es paciente con ustedes.

18.4 Consejos y trucos

Aquí tienes algunos consejos y trucos que te ayudarán a distinguir y diferenciar las distintas voces de tu pecho:

- voz de Dios es pacífica, no infunde temor.
Habla con amor, verdad y claridad, incluso cuando reprende o corrige. Trae paz, no confusión ni miedo. **«Porque Dios no es un Dios de desorden, sino de paz»**. 1 Corintios 14:33
- **Pregúntate** : ¿Siento paz interior, incluso si la llamada puede ser un desafío?
- **Las palabras de Dios** siempre están en consonancia con la Biblia.
Lo que Dios dice nunca es egoísta, falto de amor, manipulador ni destructivo.
- **Examina** : ¿Lo que la voz quiere decirme es compatible con la naturaleza de Dios (amor, justicia, verdad)?
- **Fomenta** la bondad, tanto en mí como en los demás?
- **Devoción y confianza** ; ese es el llamado de Dios para ti.
- **Las palabras de Dios** a menudo buscan acercarte a Él. Lo que Dios te dice puede resultar incómodo porque te saca de tu zona de confort.
- **Ejemplo:** Podría decirte: *"Confía en mí, aunque todavía no veas el camino"*.
- La voz (o mejor dicho, el mensaje) del adversario suele ser insistente, manipuladora e insiste en nuestra comprensión de la justicia. Lo que esta voz quiere decirnos es bastante cruel o, a veces, incluso acusatorio.

Ejemplos de lo que el diablo quiere convencerte:

- ¡Te lo mereces! Ya has hecho suficiente. Los demás deberían...

- ¡Tienes que asumir la responsabilidad! - ¡Dios quiere esto de ti! - ¡Qué pensaría la gente de ti!

- **La voz de Dios es completamente diferente:** el Espíritu de Dios nos habla en voz muy baja. Sin presionarnos. Pero amonestando. Pero con dulzura.
- **Muchas veces lo sabemos de inmediato :** ¡Esa es la voz de Dios!
- **La voz de Dios** es aquella que encierra bondad: paciencia, fe, valentía, alegría, verdad. Aquello que no conduce a estas cualidades probablemente no sea de origen divino.
- **Consulta a otros creyentes :** En situaciones difíciles, es prudente buscar consejo de personas espiritualmente maduras, personas con experiencia en escuchar a Dios.
«Donde hay muchos consejeros, hay seguridad». Proverbios 11:14
- **¡Tómate tu tiempo para decidir !** ¡No te precipites! Dios rara vez, o nunca, te obliga a actuar. Si una voz te presiona ("Tienes que hacerlo ahora..."), suele ser la voz del adversario.
- **Enfoque práctico:** Diálogo diario (meditación) con Jesús. Pídele que te muestre cuál es el camino (o la voz) correcto.
Toma nota: ¿Qué escucho? ¿Qué siento?

18.5 Desobediencia

A veces, Satanás nos domina con tanta fuerza que desobedecemos y no hacemos lo que el Espíritu Santo nos dice. **¡Sí!** Oímos la voz de Dios con claridad, y aun así no seguimos sus consejos.

Pensamos: ¡Un poco de desobediencia no es tan malo! Satanás siempre encuentra la manera de manipularnos. ¡Manténganse alerta y sean prudentes!

Oración: Pide a Dios claridad y que el Espíritu Santo te guíe.

19. ¿Tengo vida eterna en cualquier caso?

19.1 Fundamentos bíblicos

Quizás te preguntas si tienes vida eterna en algún caso. ¿O si Dios, si le dieras la espalda, borraría tu nombre del Libro de la Vida?

Los eruditos bíblicos discrepan sobre este punto. Según la escuela teológica, la respuesta a esta pregunta varía.

El Nuevo Testamento contiene pasajes que ofrecen a los creyentes un fundamento sólido. Haz promesas.

Juan 3:16 afirma que todo aquel que cree en Cristo *“no perecerá, sino que tendrá vida eterna”*. Juan 10:28: Jesús dice que nadie arrebatará sus ovejas de su mano.

Muchos cristianos entienden estos versículos como una garantía: Quien se encomienda a Cristo con arrepentimiento genuino (conversión) y fe, recibe la vida eterna inseparablemente.

19.2 Diferentes perspectivas teológicas:

Calvinista/Reformista: Una vez convertido de verdad, siempre salvado. La garantía no reside en la propia fidelidad, sino en la fidelidad de Dios.

La perspectiva evangélica:

La salvación es real, pero una persona puede apartarse conscientemente de Dios (apostasía). Aquí, el énfasis está en mantener la fe hasta el final.

Perspectivas católicas y ortodoxas:

El bautismo y la fe abren el camino a la salvación. Pero es necesario permanecer en la gracia de Dios. Un pecado grave puede anular esta gracia. En ese caso, la reconciliación y un nuevo rumbo son imprescindibles.

Significado práctico:

El verdadero discipulado implica una relación con Cristo que dura toda la vida. Desde una perspectiva bíblica, la «garantía» no se entiende como un «contrato», sino como una relación.

Conclusión: Puedes estar seguro de que Dios te concederá la vida eterna, siempre y cuando permanezcas en esta relación hasta el final de tu vida y no te apartes de Dios.

20. ¿Es Jesús el único camino al cielo?

Sí: Jesús es el único camino al cielo.

Esta afirmación de exclusividad puede sonar confusa, sorprendente o arrogante para los oídos modernos. Pero, no obstante, es cierta.

La Biblia nos enseña que no hay otro camino a la salvación sino a través de Jesucristo. Jesús mismo dice en Juan 14:6: *«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí».*

Jesucristo no es un camino, **uno de tantos** . Jesús es **EL** camino, el **ÚNICO** .

Nadie, independientemente de su reputación, logros o conocimientos especiales, por muy bondadoso que sea, puede llegar a Dios Padre excepto a través de Jesús.

Jesucristo, Dios encarnado, vino a la tierra para morir por nuestros pecados y para darnos el don de la vida eterna.

«Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestras iniquidades; el castigo que nos trajo paz cayó sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros curados.» (Isaías 53:5).

Jesús, que es Dios mismo, fue elegido por Dios Padre para ser el redentor de toda la humanidad (1 Pedro 2:4).

Jesús es Dios, que descendió del cielo y regresó a él (Juan 3:13). Gracias a su divinidad, pudo vivir una vida perfecta y sin pecado (Hebreos 4:15).

Jesús se presentó como el único camino al cielo no solo en Juan 14:6, sino también en otros pasajes.

En Mateo 7:21-27, se presentó como la meta de la fe. Dijo que sus palabras son vida (Juan 6:63).

Prometió que quienes creen en él recibirán la vida eterna (Juan 3:14-15).

- Él es la puerta de las ovejas. (Juan 10:7)
- Él es el pan de vida. (Juan 6:35)
- Él es la resurrección y la vida. (Juan 11:25)

Nadie más puede reclamar legítimamente estos títulos. Cuando Pedro habló ante el Sanedrín, proclamó claramente que Jesús era el único camino al cielo:

“Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:12).

En su carta a las iglesias, Juan describió el nombre de Cristo como el fundamento de nuestro perdón:

“Les escribo porque sus pecados han sido perdonados por causa de su nombre.” (1 Juan 2:12).

Solo Jesús puede perdonar los pecados. La vida eterna en el cielo solo es posible a través de Cristo.

«Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente». (Juan 6:68-69).

Ningún otro fundador de una fe tiene la misma autoridad que Jesucristo. Nadie más podría realizar milagros.

Porque todos los demás fundadores de religiones eran solo humanos y sus ideas no se corresponden con la verdad.

Solo la fe cristiana es la verdad. Tal como Jesús testificó acerca de sí mismo;

"Yo soy el camino, la verdad y la vida."

21. ¿Por qué permite Dios el sufrimiento?

21.1 Introducción al tema

La pregunta de por qué un Dios todopoderoso y benevolente permite el sufrimiento es una de las cuestiones más antiguas y profundas de la teología y la filosofía. Ha preocupado a la humanidad durante milenios, desde Job en la Biblia hasta los pensadores modernos.

Como no soy Dios, solo puedo ofrecer inferencias al respecto.

Pero un día estaré en la gloria, y entonces Jesús responderá a todas estas preguntas. De eso estoy seguro.

Libre albedrío : Dios nos creó a los humanos a su imagen y semejanza. Nos dio libre albedrío. Y con ello, también nos dio responsabilidad.

Dios no crea marionetas ni robots. Y así debe ser. Dios nos dio libertad a los humanos porque el verdadero amor, la moralidad y la responsabilidad solo son posibles en la libertad.

Abuso de la libertad : El sufrimiento suele surgir del abuso de la libertad. Y siempre existe un adversario que nos ciega y nos influye para que hagamos el mal (guerra, violencia, codicia, odio, explotación). Especialmente en nuestros tiempos, abundan los ejemplos de lo que puede ocurrir cuando las personas se dejan influenciar por el mal.

Hay muchos políticos a los que no les importa si sus decisiones traen sufrimiento, dificultades, hambre, guerra y privaciones al país.

Esto inevitablemente plantea la pregunta: ¿por qué Dios no interviene para aclarar la situación?

¿Como un árbitro en el boxeo cuando ambos contendientes sobrepasan ciertos límites?

Impedir que la gente lo haga:

Sin duda, Dios tiene el poder de impedir que la gente inicie guerras. Pero Dios permite este sufrimiento por razones que solo Él conoce.

Permítanme recordarles: Dios tiene un plan. Todo está sucediendo según su guion.

Dios mismo lo dice en la Biblia: **Isaías 55:8-9** (HFA)

"Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos."

Porque como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Y luego Pablo también menciona la imagen del alfarero en su carta a los Romanos: (Según Jeremías capítulo 18)

Romanos 9:20 *"¿Quiénes son ustedes, los humanos, para pensar que pueden pedirle cuentas a Dios? ¿Acaso una vasija de barro le dice al alfarero: '¿Por qué me hiciste así?'?"*

21.2 El sufrimiento moldea el carácter:

El sufrimiento no es simplemente un castigo o una consecuencia del pecado, sino una herramienta para moldear el carácter.

Sin desafíos, no existirían virtudes como la paciencia, el coraje, la compasión, la aceptación y el perdón.

El sufrimiento nos despierta y nos impulsa a clamar a Dios. Solo en el sufrimiento comprendemos verdaderamente nuestra necesidad de Dios. Sin sufrimiento, no lo buscaríamos.

Triste pero cierto...

El sufrimiento y los problemas de la vida nos fortalecen:

Es como caminar descalzo. Al principio, caminas con cuidado porque las plantas de tus pies aún no se han endurecido. Con el paso de los meses, la piel de tus pies se vuelve tan resistente que puedes caminar casi como si llevaras zapatos.

21.3 Sufriendo también como seguidor de Cristo:

Sí, a veces Dios nos exige mucho. Pero nos ha dado a Jesús. Jesús nos sostiene cuando ya no tenemos fuerzas para hacerlo por nosotros mismos. En esos momentos, sentimos el apoyo de Dios. Estas experiencias nos transforman y fortalecen nuestra fe.

Jesús nos advirtió y nos dijo que no sería fácil vivir como sus seguidores.

Mateo 7:13-14

«Entrad por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos lo hallan.»

Y en otro lugar nos prepara para su sucesión diciéndonos:

Mateo 16:24-25: *“Si alguno quiere pertenecer a mí, no se ponga en el centro, sino tome su cruz y sígame.”*

Porque quien se aferre a su vida la perderá; pero quien entregue su vida por mí la ganará para siempre.

21.3.1 ¿Qué significa tomar la cruz?

Jesús utiliza esta imagen drástica para ilustrar:

Abnegación : Dejar de lado los propios deseos, seguridades y pretensión de autodeterminación para seguir la voluntad de Dios.

Disposición a sufrir: Quienes siguen a Jesús deben esperar sufrir rechazo, burla o incluso persecución a causa de su fe.

Discipulado constante: La decisión de seguir a Cristo no es una opción secundaria en la vida cotidiana, sino que debe abarcar toda la vida, incluso hasta el punto de estar dispuesto a perderla.

Porque, al final, seremos recompensados.

Jesús, nuestra fuente de energía: ¡Jesús nos dice que podemos recargar energías con Él! (Mateo 11:28)

«Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.»

Y Jesús nos dice además: (Juan 16:33)

“En este mundo tendréis aflicción. ¡Pero confiad! Yo he vencido al mundo.”

¡No es fácil! Jesús sabe que seguirlo no será fácil. Pero te llama a que acudas a él una y otra vez. Te da el impulso divino para la vida diaria:

amor y bondad para conectar verdaderamente con los demás, y alegría
para afrontar las tareas cotidianas.

Jesús nos ha precedido:

El sufrimiento es algo que la humanidad ha tenido que soportar desde la Caída. Debemos aceptarlo y sobrellevarlo. Dios mismo dio ejemplo al sufrir el mayor de los padecimientos.

Es decir : El sufrimiento de Jesús por nosotros en la cruz: ¡Absolutamente voluntario! Esto es prueba suficiente de que Dios mismo no rehúye el sufrimiento. ¡ Él soportó el mayor sufrimiento!

Objetivo : Apocalipsis 21: Al final, Dios abolirá todo sufrimiento, pero mientras tanto, este sirve a propósitos mayores, a menudo invisibles.

21.4. ¿Es Dios inhumano?

Mucha gente dice:

Creo que Dios no es un Dios amoroso. ¡De lo contrario, no permitiría esto!

- Desastres naturales en los que mueren miles de personas.
- Personas que matan a otras personas.
- Hombres que abusan de mujeres y niñas.

Este razonamiento es muy comprensible. Los seres humanos vemos a Dios a través de nuestros ojos humanos y lo imaginamos como un Dios amoroso y humano.

Sí, Dios es amor. Eso es cierto.

Pero Dios no es humano; ¡Dios es divino! Esa es una gran diferencia.

Supongo que Dios no tiene ningún "problema" con la muerte física de una persona. Al fin y al cabo, es el cuerpo el que muere.

Creo que para Dios, el alma de una persona es mucho más importante que su cuerpo, porque el alma perdura por la eternidad.

Si esa persona ya sigue a Dios, entonces su alma entra inmediatamente en ese reino de los muertos donde residen los seguidores de Cristo.

dónde pasará la eternidad tu alma! - Depende de cómo hayas vivido tu vida terrenal.

O sigues en el camino ancho que lleva a la condenación, o has tomado el camino angosto que lleva a la gloria.

Proverbio: Cosechas lo que siembras.

21 de mayo. ¿Por qué tanta sangre en el Antiguo Testamento?

A muchas personas les perturba el hecho de que Dios ordenara a su pueblo matar a todas las naciones cuyas tierras conquistaran. La orden de destruir a las naciones de Canaán se repite varias veces en los libros de Deuteronomio, Josué y Jueces.

Hombres, mujeres, niños... ¡Imaginar algo así es espantoso hoy en día! «*¡Eso es puro genocidio !*», diría alguien. ¡Absolutamente inaceptable! ¡Casi como Hitler en la Segunda Guerra Mundial!

Las personas que son nuevas en la fe y leen estos pasajes del Antiguo Testamento rechazan la Biblia con disgusto y se rebelan contra Dios:

¿Cómo puede un Dios amoroso ordenar tal cosa?! ¡No! ¡No puedo ni quiero creer en un Dios así!

Por lo tanto, es necesario contextualizar adecuadamente esta comisión: para comprender correctamente la misión que Dios encomendó a los israelitas, hay que tener en cuenta que las naciones que habitaban la tierra de Canaán en aquel entonces estaban completamente corrompidas. El pecado se había extendido entre estos pueblos como un virus. Según Dios, estas naciones estaban desfiguradas por el pecado (Deuteronomio 9:4-5; 18:9-12).

Entre las atrocidades que eran comunes entre estos pueblos, cabe mencionar las siguientes:

Sacrificios infantiles, prostitución ritual, idolatría, rituales mágicos y mucho más.

Dios sabía que si permitía que estas personas vivieran, se mezclarían con los israelitas y su pecado se propagaría entre ellos como un virus.

El siguiente hecho demuestra que Dios tenía razón en su mandato y en sus temores:

¡Los israelitas no obedecieron completamente a Dios!

En lugar de la aniquilación total (como se ordena en Deuteronomio 7:1-2), Israel también recurrió a la esclavitud y la subyugación. Perdonaron a varias naciones, en particular a los filisteos, los madianitas y otros.

Esta imperfección es criticada explícitamente por Dios: (Jueces 2:1-3)

«Por lo tanto, ya no expulsaré a estos pueblos de tu territorio. Al contrario, sucederá lo que te advertí: te causarán grandes sufrimientos y te llevarán a la ruina con sus ídolos.»

Conclusión:

Dios tenía razón al ordenar la aniquilación total de las naciones. Si bien llevar a cabo esta orden nos parece un horror absoluto y sin duda fue extremadamente difícil para los soldados israelitas de la época.

21.6. Experiencias personales

He perdido a varios amigos y familiares a lo largo de mi vida que fallecieron de cáncer. Entre ellos había una niña de once años. Tenía leucemia.

Recé intensamente **por todas estas personas . Porque no quería que tuvieran que morir.**

Pero mis oraciones no sirvieron de nada a ninguna de estas personas.

¿Cómo clasifico esto?

- ¿Acaso mis oraciones no fueron lo suficientemente intensas?
- ¿Acaso Dios no escucha mis oraciones en absoluto?
- ¿Son falsas sus promesas?
- ¿Es Dios inhumano?
- ¿Qué propósito tiene la muerte de un niño para Dios?

Me entristeció mucho descubrir que mis oraciones no fueron respondidas. No existe una oración mágica que obtenga una respuesta específica de Dios. Si mis peticiones se ajustan a su voluntad, Él las concederá.

Sabiendo que Dios nos ama infinitamente y que de la arcilla que soy solo formamos lo mejor, puedo aceptar sus caminos y decisiones.

Pablo nos escribió en Romanos:

(Romanos 8:28) *«Y sabemos esto: que a quienes lo aman, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a quienes han sido escogidos conforme a su propósito».*

22. Vivir bajo el rayo de bendición de Dios

Cómo dejarse guiar por el Espíritu Santo y entregarse completamente a Jesús:

22.1 ¿Por qué es tan difícil la vida en Dios?

- ¿Has decidido confiar plenamente en Dios?
- ¿Estás orando para que se cumpla su voluntad?
- ¿Pero dudas en entregarle por completo el control de tu vida a ÉL?
- ¿Estás pidiendo orientación?
- Pero cuando el Espíritu Santo te guía (quiere guiarte), ¿te resistes?

¿Por qué es tan difícil entregarse por completo a Jesús?

¡Es una lucha! La lucha entre el control y la entrega. Es la lucha entre la confianza absoluta en Dios y el intento de tomar las riendas de la situación.

La verdad es que no puedes ser guiado plenamente por el Espíritu Santo si aún crees que quieres controlarlo todo por ti mismo. Dios no exige una entrega parcial. Exige que te entregues por completo y te rindas en sus amorosas manos.

Si no te comprometes plenamente, siempre vivirás por **debajo de tu verdadera vocación.** Claro que experimentarás momentos de fe, pero no tendrás una vida de fe auténtica. Sentirás la presencia de Dios, pero nunca caminarás en su poder. Siempre estarás conduciendo con el freno de mano puesto.

Siempre te preguntarás por qué sus promesas parecen tan lejanas, por qué su voz suena tan confusa y por qué tu corazón nunca encuentra la paz perfecta en Dios.

La verdad es que, en el momento en que te rindes por completo, todo cambia.

Es entonces cuando dejas de luchar con Dios, cuando te liberas de tus miedos, tus dudas y tus propios planes. ¡Entonces entras en una vida verdaderamente guiada por el Espíritu Santo!

Quiero mostrarte cómo puedes seguir la guía del Espíritu Santo sin temor ni vacilación. Comprenderás por qué rendirse no significa perder el control, sino esforzarse por un propósito superior.

Descubrirás cómo superar tu resistencia, cómo reconocer su voz y cómo entregarte por completo a la guía del Espíritu Santo.

Pero primero debes comprender por qué tantas personas nunca experimentan una verdadera devoción a Dios.

¿Por qué es tan difícil para la mayoría de las personas entregarse al Espíritu Santo?

La razón: ¡La devoción no está en nuestra naturaleza humana!

Desde que nacemos, nos enseñan a tomar el control y a luchar por nosotros mismos. A confiar en nuestras propias fuerzas. A tomar nuestras propias decisiones.

El mundo nos dice: ¡rendirse es debilidad! Se dice que renunciar a la vida, a ceder el control, es ingenuo y necio. Siempre necesitamos un plan. Y, por si acaso, ¡un Plan B también!

Pero el Reino de Dios funciona de manera diferente. La verdadera fuerza se encuentra en la rendición.

La verdadera sabiduría significa confiar en Dios más que en nuestra propia mente. El verdadero poder se obtiene cuando soltamos el control y nos dejamos guiar por el Espíritu Santo.

Una de las razones por las que la gente se resiste a entregarse a Dios es el miedo a perder el control. En el fondo, no confían en que Dios les proveerá si se rinden. Temen que entregarse signifique perder su comodidad y seguridad.

En realidad, sin embargo, aferrarse al statu quo conduce al miedo, la preocupación y la frustración. Cuanto más se intenta mantener el control, más se comprende que en realidad no se tiene. ¿Quién controla realmente su salud? ¿Y qué pasa con los contratiempos?

Otra razón es el miedo a lo desconocido. El corazón humano anhela seguridad. La gente quiere saber cada paso antes de darlo.

Quienes quieren ver el panorama completo antes de obedecer jamás experimentarán la plenitud de la guía divina. Muchas personas también luchan contra el miedo al fracaso.

La gente piensa: "¿Y si no funciona?".

Rendirse a Dios nunca es un fracaso . ¡Fracasar significa intentar vivir sin Él!

Dios obra de manera diferente: el Espíritu Santo nos guía paso a paso. Solo podemos progresar obedeciendo su voz con fe.

22.2 Entregarse completamente a Dios:

Pedro pudo caminar sobre el agua cuando confió en Jesús. Pero en el momento en que se concentró en la tormenta, se hundió. Su fe le permitió salir de la barca, pero su miedo lo hizo hundirse. Mientras mantuvo la vista fija en Jesús, ¡podía caminar sobre el agua! Pero cuando le asaltó el miedo a las olas, ¡se hundió! Esto es lo que sucede cuando confiamos en Dios por un instante, pero luego, de repente,

perdemos el control cuando las cosas se ponen inciertas.

Estas personas libran una batalla interna con su confianza en Dios. Nunca han aprendido a entregarse completamente en sus manos.

Nunca han comprendido del todo que Dios los ama infinitamente y que todos sus caminos, incluso los que parecen difíciles, son, en última instancia, los mejores. ¡Pablo lo reconoció! Escribió en Romanos: (Romanos 8:28) *Todo lo que nos sucede obra para nuestro bien. Esto se aplica a todos aquellos a quienes Él ha escogido conforme a su plan.* ¡Esto también te aplica a ti!

Algunas personas han sufrido en el pasado: por culpa de otros, por experiencias, por decepciones. Y sin darse cuenta, proyectan esta desconfianza en Dios. Suponen que Él las abandonará, como ha hecho con otros. O su adversario las convence de que Dios las ha abandonado, por ejemplo, en lo que respecta a oraciones que Él no ha respondido.

Pero Dios es fiel y sus planes siempre son buenos. Rendirse a Él no es un riesgo; es la decisión más segura que puedes tomar.

Algunas personas se resisten a rendirse porque creen que pueden resolver las cosas por sí mismas. Confían en su lógica, sus habilidades, su experiencia. Pero la Biblia dice: Tu sabiduría es limitada.

La sabiduría de Dios es eterna. Puedes confiar en ti mismo y vivir con estrés, o puedes confiar en Dios y vivir en paz sobrenatural. Lo que intentas controlar, en realidad te controla a ti.

Aquello a lo que te niegas a renunciar es precisamente lo que te domina. Pero cuando sueltas, cuando eliges confiar, cuando dejas de resistir, entonces comienzan la verdadera libertad y la verdadera paz.

Pero, ¿cómo puedo saber si me estoy resistiendo al Espíritu Santo sin darme cuenta? Dios habla y guía de diversas maneras. Con frecuencia, ignoramos al Espíritu Santo sin darnos cuenta. Nos resistimos a Él de formas sutiles.

El Espíritu Santo siempre te habla. Siempre intenta guiarte. Siempre te llama a una relación más profunda con Jesús.

La razón por la que muchas personas no sienten su guía ni escuchan verdaderamente su voz es que, inconscientemente, se resisten a Él. La resistencia no siempre se manifiesta como una rebelión abierta. No es un «no» a Dios. A veces, la resistencia es mucho más sutil.

La resistencia se esconde tras excusas, dilaciones y distracciones.

Muchos creen que esperan a Dios, cuando en realidad es Dios quien los espera a ellos. ¡Él lleva mucho tiempo hablando! Pero su mensaje es sutil.

Una de las formas más comunes en que las personas se resisten al Espíritu Santo es ignorando sus suaves inspiraciones. **El Espíritu Santo Susurra**. Pero ellos lo descartan como meros pensamientos. Él lo expone, pero ellos lo niegan con argumentos. Él los insta a actuar, pero ellos dudan.

Los creyentes esperan que Dios hable con voz audible, con una señal impactante, con algo innegable, ¡algo poderoso!

Sin embargo, en realidad, el Espíritu Santo a menudo habla en silencio, en la profunda convicción del corazón.

Otra forma en que las personas se resisten a Él es mediante la obediencia tardía. Cuando Dios habla, la obediencia debe ser inmediata, pero muchos dudan. Esperan confirmación tras confirmación, buscando señales en lugar de simplemente obedecerle a la primera.

Pero la obediencia tardía es desobediencia. Cuando el Espíritu Santo te dice que ores, perdones, sueltes algo, des un paso de fe... y lo pospones, te estás resistiendo a Él sin darte cuenta.

Las personas también se resisten al Espíritu Santo al intentar negociar con él.

En lugar de entregarse por completo a él, intentan llegar a un acuerdo. Dicen: «Dios, confío en ti, pero solo si lo haces de esta o aquella manera».

O bien: «Te obedezco en este punto, pero en aquel otro quiero decidirlo por mi cuenta».

Desean la bendición de Dios sin renunciar por completo al control. Pero el Espíritu Santo no obra mediante una entrega parcial.

O te entregas por completo, o vives en un estado constante de tensión espiritual.

Las distracciones son otra forma sutil de resistencia. El Espíritu Santo llama a las personas a una oración más profunda, a una mayor intimidad con Jesús.

Pero en cambio, llenan su tiempo con muchas cosas mundanas y redes sociales.

¡El enemigo no necesita destruirte para volverte ineficaz! ¡Solo necesita distraerte!

Mientras tu mente esté demasiado ocupada para escuchar, mientras tu corazón esté demasiado ocupado para reaccionar, te resistirás inconscientemente.

Y luego está la mayor resistencia de todas:

aferrarse a algo que Dios ya te ha dicho que sueltes o aferrarse a otra cosa.

El joven rico deseaba la vida eterna. Pero no estaba dispuesto a renunciar a lo que más le importaba.

Creía que podía tener ambas cosas: la voluntad de Dios y la suya propia.

Pero Jesús lo desafió a tomar una decisión.

El joven se marchó triste porque se negaba a rendirse. Muchos creyentes viven en esta lucha. Aman a Dios, pero aún se aferran al control y se niegan a soltar aquello que Él ya les ha ordenado soltar.

Si dudas, si ignoras su voz, te resistes. Y cada vez que te resistes, tu corazón se endurece y se vuelve menos receptivo a su voz.

Y cuanto más te resistas, más difícil te resultará reconocer cuándo te está guiando.

Si te resistes, la voz del Espíritu Santo acabará por parecerte distante, no porque haya dejado de hablar, sino porque poco a poco te irás volviendo sordo debido a tu resistencia.

Es bueno saberlo: Puedes aprender a reconocer cuándo te guía el Espíritu Santo. Puedes estar tan en armonía con Él que su guía en tu vida se vuelva clara y poderosa.

Dios no es un Dios de desorden ni incertidumbre. Cuando habla, hay claridad, paz y convicción. A muchos les cuesta reconocer su voz porque no están familiarizados con su forma de hablar. Quienes no reconocen su guía dudarán constantemente de sus decisiones. Esa persona siempre vacilará en lugar de avanzar con fe.

El Espíritu Santo a menudo guía a través de una profunda convicción. No es solo una idea o un pensamiento fugaz. Es más que eso. Es algo que echa raíces en tu mente, algo que no desaparece. Es una inspiración divina que te llama a la acción, a avanzar con fe. Por eso es peligroso ignorar esta voz. Cuanto más dudes, más acostumbrarás tu corazón a resistir al Espíritu Santo en lugar de seguirlo.

Una de las señales más claras de su guía es la paz en el corazón. Cuando Dios te guía, incluso en situaciones inciertas, incluso cuando no conoces todos los detalles, experimentas una profunda paz en tu espíritu.

Alcanzamos esta paz cuando caminamos con Él continuamente. Para eso nos creó: para caminar con Él día tras día, paso a paso, momento a momento, estando constantemente conectados con Jesús. Esta es la vida que Dios planeó para nosotros.

Esta paz no reside en la ausencia de desafíos, sino en la certeza de que Dios tiene el control. Si luchas contra la confusión, el miedo o la duda constante, puede ser una señal de que intentas imponer tu voluntad en lugar de seguir la de Dios.

El Espíritu Santo también guía mediante la confirmación. Cuando habla, a menudo confirma su mensaje a través de las Escrituras, mostrándote un pasaje bíblico, o mediante circunstancias que concuerdan con lo que ha puesto en tu corazón. Nos guía abriendo o cerrando puertas. Al entregarte

al Espíritu Santo, descubrirás que las oportunidades surgen sin esfuerzo o que las puertas se cierran inesperadamente. La guía de Dios no se trata de luchar contra cada obstáculo, sino de cruzar las puertas que Él ha preparado para ti.

Si algo no funciona, por mucho que te esfuerces, puede ser porque Dios te está dirigiendo hacia algo mejor. El Espíritu Santo también habla a través de un profundo sentido de urgencia.

Hay momentos en que sientes un fuerte impulso de hacer algo.

Ya sea que estés orando por alguien o haciendo algo que Dios te muestra, esta urgencia suele ser la manera en que Dios te saca de tu procrastinación.

La pregunta es: ¿Escucharás o esperarás hasta que sea demasiado tarde? **No necesitas una voz fuerte del cielo para reconocer la guía del Espíritu Santo.**

Simplemente necesitas ser perspicaz, escuchar y obedecerle cuando te hable.

Si esperas constantemente que ocurra algo dramático, podrías perderte la suave voz que te ha guiado todo el tiempo.

Pero hay algo que puede impedirte reconocer la voz de Dios, algo que impide a muchas personas entregarse por completo. Y hasta que no lo afrontes, siempre te costará seguir su guía.

El problema reside en el ego, en el afán de autorrealización.

En teoría, confían en Dios, pero en la práctica, se apoyan en su propia sabiduría, sus propios planes, su propia fuerza. Rezan, pero retoman el control en cuanto las cosas no salen como esperaban. Piden guía a Dios, pero solo cuando les conviene.

El autocontrol es peligroso porque crea la ilusión de control. Te convence de que puedes dominar tu vida sin rendirte por completo, siempre y cuando te esfuerces lo suficiente, planifiques con cuidado y evites el fracaso. Pero eso es mentira.

Nunca fuiste creado para vivir independientemente de Dios.

El rey Saúl es un ejemplo perfecto de lo que sucede cuando el autocontrol reemplaza la entrega: fue llamado por Dios, ungido para el liderazgo, destinado a la grandeza. Pero en lugar de confiar en el plan de Dios, tomó las riendas de su destino. Temía perder el control más que desobedecer a Dios. ¡Y por eso lo perdió todo! Incluso su vida.

Esto es lo que sucede cuando la autoconciencia reemplaza la dependencia del Espíritu Santo. Las personas se conforman con su propio camino en lugar del camino de Dios. Eligen la lógica sobre la fe,

la comodidad sobre la vocación, la seguridad sobre la entrega. Y como resultado, viven por debajo de su potencial. Nunca viven en la plenitud del plan de Dios.

Jamás experimentarán la vida sobrenatural que proviene de la confianza plena en Dios. La entrega total requiere renunciar a los propios planes y aceptar el plan de Dios. Pero eso también implica estar dispuesto a aceptar situaciones que uno no comprende. Todo se basa en la confianza en Dios.

Hay que confiar en que el camino de Dios es mejor, aunque uno no sepa cómo. Hay que estar dispuesto a seguir el camino de Dios, aunque no esté claro. Hay que creer que la sabiduría de Dios es mayor que la propia capacidad de comprensión.

El autocontrol impide que las personas se aventuren en lo desconocido con Dios. Pero cuando finalmente te rindes, cuando dejas de confiar en ti mismo y depositas tu completa confianza en el Espíritu Santo, todo cambia. Entonces el poder de Dios se desata en tu vida.

En el momento en que te sueltas por completo, entras en algo superior. Es el momento en que pasas de la confusión a la claridad, del estrés a la paz, de la lucha al propósito.

Pero, ¿qué sucede exactamente cuando te rindes por completo? ¿Cómo transforma el Espíritu Santo tu vida cuando dejas de resistirte y le entregas el control total? **Todo cambia** en cuanto dejas de luchar por el control y confías plenamente en Dios. Rendirse no significa perder la libertad. Es la puerta de entrada a la verdadera libertad.

Es emocionante experimentar cómo Jesús mismo está al volante de tu vida, llevándote como pasajero a los reinos en los que Él quiere que estés.

La lucha constante entre lo que crees que es mejor y lo que Dios te guía desaparece. Ya no tienes que resolverlo todo por tu cuenta. El Espíritu Santo te otorga sabiduría divina y te revela los pasos correctos en el momento oportuno.

La carga de la indecisión, el miedo y la incertidumbre desaparece, pues tu confianza ya no reside en ti mismo, sino en Aquel que lo sabe todo. La entrega trae una paz sobrenatural que no depende de tus circunstancias. Quizás no sepas qué te depara el futuro, pero sabes quién te guía.

Ya no sientes la necesidad de forzar las cosas, manipular los resultados ni librar batallas. Descansas en la certeza de que Dios planea cada paso y camina contigo.

Cuando te entregas por completo, tus oraciones se vuelven más poderosas. En lugar de orar con miedo y desesperación, oras con confianza, sabiendo que estás en armonía con la voluntad de Dios. En lugar de rogarle a Dios que haga las cosas a tu manera, confías en que su camino siempre es el mejor.

Tu fe ya no se basa en las emociones, sino en la verdad inquebrantable de que Dios tiene el control.

El Espíritu Santo también comienza a despertar nuevos anhelos en ti. Lo que antes te atraía ya no tiene el mismo poder. Lo que antes parecía imposible ahora parece estar a tu alcance. Tus deseos comienzan a alinearse con los de Dios. Te das cuenta de que quieres pasar más tiempo con Él, que anhelas su presencia y su voz.

Aquello que antes te alejaba de Dios pierde su atractivo porque ya no te guía tu propia voluntad, sino el Espíritu Santo. La entrega también conduce a una aceleración divina. Se abren puertas que jamás habrías podido abrir por tu cuenta. Oportunidades, relaciones y avances que antes parecían lejanos llegan a ti sin esfuerzo porque ya no te esfuerzas. Caminas en armonía con Dios.

La mayor transformación que se produce en tu interior es que tu identidad se vuelve inquebrantable. Ya no te defines por tu pasado, tus logros ni tu ego.

Reconoces y comprendes que Dios te ama perfectamente y te otorga todo su poder.

Dejas de tener que demostrar nada a los demás. Empiezas a vivir con seguridad en Él.

La entrega no te quita tu identidad, sino que revela tu verdadera identidad en Cristo.

La devoción elimina toda máscara de tu rostro. Toda inseguridad. La devoción reemplaza la inseguridad con confianza, valentía y determinación.

Pero la devoción no es una decisión única. Es un camino diario. Es el compromiso de dejarse guiar constantemente por el Espíritu Santo. No solo en las grandes decisiones, sino también en los pequeños momentos de la vida cotidiana.

22.3 ¿Cómo puedo lograr esto en la vida diaria?

¿Cómo se manifiesta en la práctica la dependencia diaria del Espíritu Santo?

Ser guiado por el Espíritu Santo no significa solo escuchar la voz de Dios en momentos importantes, sino caminar en armonía con Él cada día.

Es bueno saber que la guía del Espíritu Santo no siempre es dramática. A menudo es una guía silenciosa y constante que moldea tu vida diaria.

Ser guiado por el Espíritu Santo significa dejar de depender de tus sentimientos, tu propia sabiduría o las opiniones de los demás al tomar decisiones. Confías más en la voz de Dios que en cualquier otra cosa. En lugar de reaccionar ante las situaciones por miedo o impulso, actúas con sabiduría y discernimiento divinos. No haces simplemente lo que parece lógico, sino lo que el Espíritu te impulsa a hacer, aunque no tenga sentido para el mundo.

Jesús mismo nos mostró lo que significa ser guiados completamente por el Espíritu.

Dijo: «No hago nada por mi propia cuenta, sino lo que el Padre me dice».

Cada palabra que pronunció, cada paso que dio, cada milagro que realizó, todo sucedió bajo la guía del Espíritu Santo.

Su vida fue un ejemplo perfecto de entrega total, dependencia absoluta y confianza plena en la voluntad del Padre. Ser guiado por el Espíritu significa tener una mayor conciencia de la presencia de Dios en la vida diaria.

Comienzas a notar cómo te guía en conversaciones, en ocasiones y mediante designios divinos que antes habrías pasado por alto. Cuanto más te entregas a Él, más receptivo te vuelves a su guía. Empiezas a reconocer cuándo te advierte, cuándo te inspira, cuándo te conduce hacia algo grandioso e importante.

Ser guiado por el Espíritu Santo significa confiar, incluso cuando no se tienen todas las respuestas. Habrá momentos en que Dios te llame a seguir adelante sin revelarte todos los detalles. Puede que te esté llamando a dar un paso de fe. Y esto sucederá incluso cuando la lógica te diga que esperes, especialmente cuando las circunstancias parezcan inciertas.

Pero la guía del Espíritu Santo no se basa en lo que ves, sino en el conocimiento perfecto que Dios tiene de lo que te espera. Cuando Dios te dice: «Confía», confía.

El grado de confianza y entrega determina cuán bien escuchas la voz de Dios. Si te entregas solo parcialmente, solo recibirás una guía parcial.

Pero cuando te rindes por completo y permites que el Espíritu Santo guíe cada aspecto de tu vida, caminarás en un fluir sobrenatural.

Sin embargo, la verdadera rendición requiere algo que muchos temen: la oración: «¡Hágase tu voluntad!». ¿Estás listo para orar esta oración con sinceridad? ¡Esta oración puede transformar tu vida por completo! ¿Estás preparado para ello?

Es la oración de la rendición total. Cuando dices: «Señor, hágase tu voluntad», te entregas completamente a Dios.

Renuncias a tus planes, tus expectativas, tu agenda y lo pones todo en manos de Dios. Eliges la confianza sobre la comodidad, la obediencia sobre la facilidad y la fe sobre el miedo. ¡Esta oración es todo un reto!

Te obliga a soltar todo aquello a lo que te has aferrado. Significa no solo renunciar a lo que estás dispuesto a dejar ir, sino también a lo que secretamente no quieres soltar. Significa decir: Dios, aunque no sea como esperaba, confío en ti.

Jesús pronunció esta oración en el momento más crítico de su vida.

En el Huerto de Getsemaní, mientras sufría la agonía de la cruz, exclamó: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Este momento de entrega lo cambió todo. Su disposición a someterse a la voluntad del Padre abrió la puerta a la salvación para toda la humanidad.

La verdadera devoción siempre conduce a una meta mayor de la que uno puede percibir en un momento dado.

Sin embargo, muchas personas dudan en hacer esta oración porque temen lo que pueda suceder después.

¿Y si Dios me quita algo? ¿Y si me pide que haga algo desagradable? ¿Y si me guía por un camino que no había planeado? Estas preguntas revelan un corazón que aún lucha por confiar en que Dios es AMOR. Que sus planes son mejores. Que su camino es perfecto. ¡Dios te ama infinitamente! ¡Él SIEMPRE quiere lo mejor para ti!

La mayoría de la gente no se da cuenta de que la rendición te libera. Cuando dejas de resistirte. Cuando renuncias al control, la carga desaparece. La presión por hacer que todo funcione desaparece. El miedo que surge al intentar resolver las cosas solo se desvanece. ¡

Entras en un lugar de paz sobrenatural! Sabiendo que el Dios que creó el universo está guiando tus pasos. Cuando oras: «Hágase tu voluntad», invitas al Espíritu Santo a tomar la iniciativa. Y cuando Él toma la iniciativa, todo cambia. Las cosas que estaban estancadas comienzan a moverse. Las puertas cerradas se abren. La rendición conduce al avance.

Se trata de renunciar al control para poder recibir lo mejor de Dios. Y de eso hablaremos a continuación: del poder de soltar, cuando la rendición conduce a un gran avance.

Rendirse no significa perder, sino alcanzar algo superior. Pero muchas personas se aferran demasiado a sus planes, expectativas y métodos. Al hacerlo, bloquean el avance que tanto anhelaban.

Dios no puede llenar manos que aún se aferran al control. No puede llenar de nuevas bendiciones un corazón que se niega a soltar viejas cargas. El avance llega cuando sueltas. Sin embargo, a veces Dios nos pide que hagamos cosas increíblemente difíciles.

Abraham lo experimentó en carne propia. Dios le había prometido un hijo, un futuro, una herencia.

Imagínense a Abraham: ¡Tuvo que esperar hasta los 100 años para que naciera su hijo Isaac! ¡Su esposa Sara tenía 90 años cuando quedó embarazada! ¡Y aun así Abraham siempre confió en Dios! ¡Qué fe!

Y luego llegó la prueba definitiva, la segunda parte: ¡Dios le pidió que pusiera a Isaac en el altar! ¿Podría confiar en Dios lo suficiente como para renunciar a lo que más amaba?

Abraham obedeció, dispuesto a renunciar a lo que había esperado toda su vida. Pero en el momento en que soltó el control, Dios intervino.

La prueba nunca se trató de perder a Isaac. Se trataba de demostrar que la confianza de Abraham estaba puesta en Dios. Y gracias a su sumisión, entró en un nuevo nivel de cuidado y destino divinos.

¡Así funciona la rendición!

Cuando sueltas lo que crees necesitar, Dios te da algo aún mejor. Por lo tanto, encomiéndate a Dios. Él te guiará a otras dimensiones. Pero solo lo comprenderás cuando te rindas.

Mucha gente piensa que rendirse significa esperar pasivamente. Pero rendirse no es inacción. Es un acto de fe.

Significa decir: «Dios, confío tanto en ti que dejaré de esforzarme y empezaré a obedecer». Significa elegir actuar según su tiempo.

En lugar de intentar forzar las cosas con tus propios esfuerzos, lo que parecía imposible empieza a cambiar en cuanto te sueltas. El trabajo que has estado buscando de repente se concreta. La relación que te ha estado causando estrés se resuelve, o Dios te la quita.

Cuando te rindes, no persigues tus propios objetivos. Caminas en armonía con el Cielo. Él espera que dejes de esforzarte, de forzar y de controlar.

22.4 ¡Den gracias en toda situación!

¡Da gracias, incluso por las cosas malas, difíciles y negativas!

Si te entregas completamente a Dios y confías en Él, podrás dar gracias incluso por las cosas difíciles e insoportables de tu vida. ¡

Tu fe y tu confianza te sostendrán! Sabes que todo proviene de la mano de Dios, incluso las situaciones negativas. Dios usa estas situaciones para fortalecer tu fe y poner a prueba tu confianza en Él, tal como lo hizo con Abraham.

Dios escribe en su Palabra que debemos dar gracias por todas las circunstancias de la vida, ¡porque Él

las ha permitido!

Lee 1 Tesalonicenses 5:18:

«Den gracias en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para Cristo Jesús en ustedes».

Dios quiere que le des gracias por todas las circunstancias de la vida, incluso cuando experimentes enfermedades, sufrimiento, accidentes, contratiempos y mucho más.

Porque ustedes saben que Dios ha permitido estas circunstancias y que estas situaciones sirven para fortalecer su fe y confianza en Él. Dios les promete que, en su amor por ustedes, no los abrumará con sus exigencias.

1 Corintios 10:13.

Existen cientos de ejemplos que confirman esta ley divina, tanto en la Biblia como en la vida cotidiana de muchos cristianos.

Dios puede escribir recto incluso en líneas inclinadas.

Por lo tanto, demos gracias a Dios, especialmente en los malos momentos, por las dificultades que nos permite superar. ¡Es increíblemente difícil para nosotros!

Pero veremos cómo, al final, Dios saca algo bueno de la adversidad.

Recuerda siempre:

¡Dios te ama infinitamente! Él tiene un plan perfecto para tu vida. Confía siempre en su guía y vive en constante dependencia de Él. ¡Esto te traerá alegría y felicidad!

Verás que tu vida se abrirá a nuevas dimensiones.

Te deseo valor y determinación para una vida auténtica bajo la guía de Dios.

Que las abundantes bendiciones de Dios te acompañen a lo largo de tu vida. ¡Jesús te ama! ¡Él quiere hacerte feliz!

23. Observaciones finales

Ahora que he releído esta guía de fe en busca de errores tipográficos, me asombra haber sido yo quien plasmó todo esto en papel.

No, en realidad no fui yo quien escribió esta guía, fue Dios.

¡Así es como Dios guía! Tú también puedes experimentarlo.

Si te dejas usar por Dios, como yo lo he hecho con este libro, Él puede lograr cosas maravillosas

contigo. Oro para que esta guía te ayude a vivir una vida bajo la bendición de Dios.

¿Y qué pasó con mi amigo Pedro , el que sobrevivió a la avalancha?

Él también ha permanecido fiel a Jesús desde entonces. Dios lo ha bendecido abundantemente con una esposa amorosa y muchos hijos.